

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

***“SOLIDARIDAD, PERSONA EN COMUNIDAD” UN
PROYECTO BASADO EN EL PERSONALISMO
COMUNITARIO DE CARLOS DÍAS***

Autor: Víctor Armando Millán Cisneros

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Pbro. Lic. Javier Solis Muñoz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409
CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**“SOLIDARIDAD, PERSONA EN COMUNIDAD”
UN PROYECTO BASADO EN EL PERSONALISMO
COMUNITARIO DE CARLOS DÍAZ**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

VÍCTOR ARMANDO MILLÁN CISNEROS

ASESOR DE TESIS:

PBRO. LIC. JAVIER SOLÍS MUÑOZ

MORELIA, MICH., DICIEMBRE 2013



M.R.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	3
2.1 DATOS DEL AUTOR, INFLUENCIAS Y APORTACIONES	3
2.2 HIPÓTESIS	4
2.3 JUSTIFICACIÓN	4
2.4 OBJETIVO	5
2.5 MÉTODO.....	6
3. EL HOMBRE, IMAGEN HISTÓRICA Y RELATIVA	7
3.1 A LA IMAGEN DE SUS INTERESES	7
3.2 ¿QUIÉN ES EL HOMBRE?	9
3.3 ¿QUÉ ES EL INDIVIDUALISMO?	10
3.4 LOS PROBLEMAS DEL INDIVIDUALISMO	11
3.5 PRECEDENCIA Y ACTUALIDAD HISTÓRICA	12
3.6 NOMBRES DE LA ÉPOCA	19
3.7 EL PROBLEMA DE LA INDIFERENCIA.....	21
3.8 LA DESIGUALDAD ENTRE LOS PUEBLOS	22
3.9 CRISIS POLÍTICA.....	25
3.10 CONSECUENCIAS PRIMERAS, LA REACCIÓN	29
4. ARGUMENTO DOCTRINAL, “SOY AMADO, LUEGO EXISTO”	34
4.1 LA SOLIDARIDAD Y SUS FUNDAMENTOS	34
4.2 CRISIS, POSIBILIDAD DE CAMBIO	40
4.3 LA DÁDIVA, GENEROSIDAD Y AGRADECIMIENTO	52
4.4 LA PACIENCIA	57
4.5 EL VALOR DE LA GRATITUD	60
5. UN PROYECTO DE VIDA A PARTIR DEL PERSONALISMO COMUNITARIO	62
5.1 LA EDUCACIÓN	63
5.2 PERSONALISMO COMUNITARIO, UNA ACTITUD	65
5.3 PROYECTO DE VIDA	71
6. PROYECTO GLOBAL Y RESPETO MUNDIAL DESDE UNA TEORÍA DE LA TRASCENDENCIA	74
6.1 HACIA UNA ÉTICA MUNDIAL.....	74
6.2 EL HOMBRE Y LA ECOLOGÍA	75
6.3 SER INDIVIDUAL DENTRO DE LA SOCIEDAD MUNDIAL, GLOBALIZADA	78
7. CONCLUSIÓN	82
8. BIBLIOGRAFÍA	85
9. GLOSARIO	87

DEDICATORIA

Armando y Juanita, mis papás, porque ellos son en su vida lo que yo aún no logro ser en la mía, son testigos y modelos del amor solidario, cada día que amanece ellos tienen algo nuevo que enseñar, una actividad que realizar, un sueño que hacer realidad.

Gracias por estar conmigo en todo momento de mi vida, en mis alegrías y tristezas, en mis triunfos y fracasos.

Cynthia, porque sin su presencia, apoyo y amor, los mejores momentos de esta vida no serían lo que han sido hasta hoy.

Al Seminario Diocesano de Morelia, por haberme dado la formación humana y cristiana que todo hombre ha de tener en la vida.

A la Universidad Vasco de Quiroga, por su preocupación en la formación humana y cristiana de los hombres y mujeres que toman en sus manos el futuro de este país.

AGRADECIMIENTO

Agradezco primeramente a Dios por el don de la vida, y en Él a mis padres y hermanos (Juan, Mario y Alexis) que gustosamente la viven conmigo y me comparten cada día lo mejor de sí.

A mis asesores y amigos, que directa e indirectamente han influido en cada momento de mi vida.

Al Seminario Diocesano de Morelia por haber estado ahí en esa fase de mi vida cuando más consejo y tolerancia exigía.

A la Universidad Vasco de Quiroga por las atenciones y facilidades que siempre ha mostrado en todo momento para con el Seminario de Morelia.

1. INTRODUCCIÓN

Nadie es alguien, sino se siente amado por alguien, este es el tema que se va a desarrollar, “*somos en la medida que amamos, tenemos en la medida que seamos capaces de dar*”, esta es la razón de ser del presente trabajo.

A lo largo de los años el hombre ha ido haciendo el mundo a su medida, ha dominado las bestias y ha configurado los sistemas naturales. Por la ciencia ha logrado crear lo que nunca antes se había imaginado, ha creado máquinas que le sirvan en sus necesidades básicas y circuitos que garanticen una mejor estancia en el planeta, pero hay algo que al hombre le falta por dominar, hay algo que no ha querido abordar y prefiere acallar aunque le lastiman sus consecuencias, es la propia persona. El miedo y la ansiedad, el gozo y la tranquilidad, son efectos, son una manera de estar, pero el hombre prefiere sublimarlos, pudiendo perdonar ha preferido condenar, teniendo las herramientas para hacer de todos una vida más digna, ha preferido acumular sus ganancias y encerrarse en su misma burbuja de cristal, nadie lo puede tocar, y eso es lo más doloroso, ya vive el hombre anestesiado de tanta maldad, no tiene fuerza suficiente para derrocar la violencia de sus vidas. Aquí la razón de ser del presente trabajo, subrayar lo positivo y sublime que hay en la humanidad y así recalcar sus elementos y valores fundamentales que resultan ser una clave para la subsistencia, ¿De qué le sirve el Internet y el celular si no es capaz ni de comunicarse con los que tiene más cerca? Sólo se engaña, está perdiendo el ideal comunitario que siempre ha estado en el fondo de su corazón y su vida.

El material que se ha recompilado para la ejecución del trabajo corresponde a una serie de ediciones bibliográficas al marco teórico de la filosofía contemporánea respecto a la praxis humana, discursos reflexivos sobre los filósofos de la época, preocupados por el devenir constante del comportamiento humano y evidente lejanía para la comprensión de sí mismo. Los fenómenos humanos que ahora vive la sociedad son sólo la expresión del corazón y los deseos.

En este material se trata de comprender, justificar, y sobre todo, restaurar el modus operandi de la sociedad humana respecto a su relación consigo mismo, con sus más cercanos y con el cosmos que cada vez presenta retos globales a los que nadie puede pasar desapercibido.

El orden para la realización de tal propósito está pensado en razón de tres aspectos fundamentales, a saber: ver, juzgar y actuar. Ya en el contexto del problema que se pretende abordar lo encontraremos dividido en cuatro capítulos: un capítulo para hacer conciencia de la situación histórica concreta en la que se vive; el segundo, hacer un vaciado substancial de los elementos más convincentes y doctrinales que se hayan podido encontrar a lo largo de este estudio, es el apartado más fundamentado teóricamente, de aquí depende el éxito del trabajo, ser una doctrina sólida basada en experiencias comunes, una experiencia continuada del dolor y la indiferencia humana que han sido clave para el surgimiento de nuevos héroes, personas realmente comprometidas con su vocación de servicio, al subsidio del amigo, del hijo, del compañero; y ya en el tercero, y cuarto capítulos, se pretende dar luces a favor de la doctrina personalista, concretar teóricamente que la familia y la escuela son fundamentales en el desarrollo comunitario de una persona, que en la concientización ecológica y la madurez ética se ubican los pilares precisos para que siga habiendo una sociedad humana digna, que el hombre de este siglo es responsable de dar continuidad al proyecto del creador, que le es propia la vida ordenada y progresiva, que tienda al bien individual y colectivo.

Para la ejecución del trabajo se presenta la estructura que aborda la materia del personalismo filosófico con respecto al discurso doctrinal que elaboró primero Emmanuel Mounier pero que reinterpretó y contemporizó Carlos Díaz. La problemática planteada con respecto al título tiene que ubicar al lector en un contexto neoliberal y globalizado donde la individualidad de la persona se ha vuelto vulnerable a los diferentes movimientos cibernéticos y monopolizadores ante los cuales urge una seria reflexión filosófica que le permitan fortalecer los conceptos básicos de persona y comunidad.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Datos del autor, influencias y aportaciones

Sobre el autor en quien se va a desarrollar este trabajo: Carlos Díaz. Es un filósofo nacido en España el 1 de septiembre de 1944, es fundador y actualmente director del Instituto Emmanuel Mounier en España, Paraguay, Argentina y México, es profesor catedrático en la Universidad Complutense de Madrid, personalista comunitario cristiano con más de doscientos cincuenta libros escritos, lo cual le ha traído cierta marginación en los ambientes científicas modernos, pero cuenta con gran reconocimiento en los movimientos libertarios latinoamericanos. Es director de la Revista Católica Internacional *Communio*.

Toda su reflexión está centrada en la persona como sujeto individual comunitario, es un anarquista del monopolio moderno ante el que se ha propuesto recuperar la conciencia ecológica mundial, la reconstrucción de una cultura auténtica atenta y solidaria para con los más necesitados, y luchar por la liberación de los bienes básicos del hombre como son la espiritualidad y autoconciencia que a los hombres libre del laxismo en todo momento. Es el autor de la teoría base del presente trabajo, quien ya por su discurso filosófico se puede reconocer como uno de los principales anarquistas del siglo respecto a la filosofía de corte pragmático de Emmanuel Mounier. Entre sus principales galardones se encuentran:

- Premio de Ética Social (Madrid, 1991).
- Premio Pensamiento Social. (Valladolid, 1996).
- Premio Internacional Emmanuel Mounier. (París, 2002).
- Premio de Humanidades. Academia Mundial de Ciencias, Tecnología, Educación y Humanidades (Valencia, 2004).
- Premio Gigante del Espíritu (Inauco –Instituto Internacional para la autogestión y la acción social-, Valencia, 2009).

Se piensa que una ideología así debe ser propagada a todos los ambientes, él está convencido de que la ética de los máximos donde se sirve por convicción es superior a la ética mínima donde sólo cumplir la ley basta para liberar la conciencia. Un autor así es muy convincente, no sólo por el mensaje que presenta, encontrarse con sus escritos, además, de ser muy interesante y profundo, resulta ser muy agradable y jovial, donde al menos rebasa tantos esquemas que más que promover la creatividad, apelmazan los sueños e ilusiones de las personas con un lenguaje arcano y sistemático.

2.2 Hipótesis

La hipótesis del trabajo es la afirmación de que la solidaridad es causa de fuerza en la vida del hombre, construye y da consistencia a las comunidades. Se busca configurar una identidad personalista y comunitaria capaz de afrontar los retos y fracasos que ya atañen lo más profundo de la humanidad, son pocos los que se dan cuenta de esta realidad, y son más pocos aún, los que se comprometen por liberarlo de esa opresión individualista y egolátrica.

2.3 Justificación

Este tema tiene por peculiaridad una manera muy propia de abordar la solidaridad dentro de los esquemas sociales humanos, tenemos que convencer la actitud de las personas hacia el bien, que el hombre sea más espléndido al dar que al recibir, es un proyecto que pretende abrazar la humanidad con lo que es y tiene, para declarar que el verdadero gusto por vivir se encuentra en la dádiva. Devolver al hombre lo más valioso que posee, su “capacidad de autodonación”.

Es el presente trabajo un reflejo de los impulsos personales que hay guardados dentro del corazón; quiere ser un estímulo al actuar más sano y comprometido de quien tenga contacto con él. Que en lo sucesivo no haya excusa para no ser solidario.

2.4 Objetivo

Tener los argumentos más idóneos que corroboren lo fundamental de la solidaridad en una comunidad, hacer una presentación ordenada de argumentos personalistas que pueda servir para encontrar una razón de vivir más consciente, todo ello, a razón de una innegable indiferencia y prejuicio social que predomina en la cultura contemporánea; obtener razonamientos consistentes que le vuelvan más humano y más solidario.

En general: “solucionar discursivamente los significados del individualismo por medio de una praxis cotidiana de la solidaridad” entendida desde los diferentes ámbitos en la vida de las personas, es decir su convivencia consigo mismo, con la naturaleza y con el cosmos.

Específicamente: que se logre desarrollar una sociedad personalista y comunitaria en base al modelo propuesto por Carlos Días en su discurso filosófico, a partir teórico de Emmanuel Mounier donde quede sistematizado:

- El salir de sí mismo; esto es, luchar contra el "amor propio", que hoy se denomina egocentrismo, narcisismo o individualismo, y que en nuestro estudio deberá ser comprendido como un problema dentro de los intereses del personalismo comunitario.

- Comprender el contexto histórico del hombre gracias a los fenómenos sociológicos que ha imprimido en su personalidad el siglo XIX. Situarse en el punto de vista del otro, cual empatía; no buscar en el otro a uno mismo, ni verlo como algo genérico, sino acoger al otro en su diferencia.

- Tomar sobre sí mismo, asumir, en el sentido de no sólo compadecer, sino de sufrir con el dolor, el destino, la pena, la alegría y la labor de los otros; logrando hacer conciencia clara de los propósitos del personalismo a través de la solidaridad.

- Dar, sin reivindicarse como en el individualismo pequeño burgués y sin lucha a muerte con el destino, como los existencialistas. Una sociedad personalista se basa,

por el contrario, en la donación y el desinterés. De ahí el valor liberador del perdón y el agradecimiento como pautas de acción para la convivencia sana.

- Ser fiel, considerando la vida como una aventura creadora, que exige fidelidad a la propia persona, a la naturaleza y al cosmos. Se reflexionará en base a la ecología franciscana las premisas fundamentales de la globalización y sus efectos en el comportamiento humano con respecto su relación con la naturaleza.

2.5 MÉTODO

El método sobre el cual se desarrollara este trabajo, es el del “conocimiento deductivo”, que a partir de criterios desarrollados en tres apartados fundamentales, demostrarán la objetividad del problema y las posibles soluciones por las cuales puede resolverse, a saber:

- El “ver” la realidad, tratando de extraer de ella el contexto suficiente que nos permita abordar en un juicio teórico objetivo, pues es a partir del encuentro con la teoría que se propone en medio de un contexto evidente.
- Posteriormente “juzgar” esa realidad de modo que se puedan interpretar todos los pormenores teóricos del problema gracias a un discurso filosófico propuesto desde el siglo veinte, en las interpretaciones de Emmanuel Mounier y Carlos Díaz, se irá haciendo la deducción práctica a la vida cotidiana en usos y costumbres familiares.
- El “actuar”, donde ya reflexionados los pormenores teóricos del problema planteado se dan a conocer los horizontes de acción o la praxis, que en este caso, resulta ser la solidaridad como fuente de unión en el personalismo comunitario.

3. EL HOMBRE, IMAGEN HISTÓRICA Y RELATIVA

Para el hombre de hoy, la alimentación y el vestido es un problema que sólo depende de él, ¿quién puede resolver el problema del hombre sino el hombre mismo? “Si la verdad es la vida, el prodigio sería la simulación de la vida, y el mal, allí donde la simulación acontece”¹. El hombre se ha vuelto insensible y ciego al dolor, se ha ido acostumbrando al fracaso. La responsabilidad y la dignidad ya no ocupan ningún lugar importante, el hombre de hoy envidiaría a los animales, pues ha venido siendo desplazado por su propia creación poco a poco y si por él fuera, lo mejor sería morir, pero la vida no².

3.1 A la imagen de sus intereses

Para un mundo donde la televisión, los centros comerciales y el espectáculo, parecieran ser los principales encargados de crear cultura, formar a la persona en lo que tiene que ser y cómo debe comportarse, para ese mundo insatisfecho y cansado de su nada es dirigido este trabajo.

“Cierta día un sabio visitó el infierno. Allí vio a mucha gente sentada en torno a una mesa ricamente servida. Estaba llena de alimentos, a cual más apetitoso y exquisito. Sin embargo, todos los comensales tenían cara de hambrientos y el gesto demacrado. Tenían que comer con palillos; pero no podían, porque eran unos palillos tan largos como un remo. Por eso, por más que estiraban su brazo, nunca conseguían llevarse nada a la boca.

Impresionado, el sabio salió del infierno y subió al cielo. Con gran asombro, vio que también allí había una mesa llena de comensales y con iguales manjares. En este caso, sin embargo, nadie tenía la cara desencajada; todos los presentes lucían un semblante alegre, respiraban salud y bienestar por los cuatro costados. Y es que allí, en el cielo, cada cual se preocupaba de alimentar con los largos palillos al que tenía enfrente”³.

¹ DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?* Ed. Mounier, Salamanca, 2003², p. 17.

² Cfr. Ibid. p.18.

³ DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1999, p. 93.

No se puede negar el punto de partida que en sí mismo exige el compromiso con los demás y el mundo en que se habita, pues ¿cómo negar que habiendo tantos medios para hacer el bien siga existiendo el mal? El mundo al cual el hombre se ha ido acoplado poco a poco no es el mundo que podría llegar a ser, es decir, de seguir igual se corre el peligro, no sólo por el mundo, sino por los que en él habitan. Sólo los moradores del mundo son responsables de tan semejante adversidad, a lo largo de la historia los hombres han dado destellos de ser muy sabios y modernos pero no tan buenos como para complementar esa capacidad creativa, el hambre, la injusticia, la desigualdad y la indiferencia son sus problemas, y hay problemas que necesariamente deben ser superados sólo por el que los crea, este es el caso, son los graves y amenazantes problemas a los cuales prefiere acostumbrarse que erradicar. Bien podría haber dicho un sabio político: *“La situación económica ha llegado a tal extremo que si no se aprietan el cinturón, dentro de unos meses nos lo tendremos que apretar todos”*⁴.

Para no ir tan lejos, basta echar una mirada a la comunidad occidental, concretamente, a las familias y a cada persona, éste es su mundo y es indispensable aceptarlo como está, no puede negar sus problemas, que bien o mal, son suyos, y eso ya exige mucha atención de quienes en él habitan, es el mejor de los mundos posibles diría Leibniz, pero el hombre lo ha ido destruyendo poco a poco⁵. La humanidad es el sujeto y el mundo el objeto, que reacciona ante las mismas provocaciones ocasionadas por sus moradores. Se ha ido haciendo de este mundo, un mundo sordo totalmente a las llamadas del otro, insensible, sí atento a la venta de algún nuevo producto de moda, un modelo de televisión o Smartphone, pero muy ajeno o indiferente al dolor y al sufrimiento del que tiene a un lado, de la persona con la que se relaciona; la tecnología y la cibernética vienen a ocupar primeros lugares en la creación de cultura, lo privado ha pasado a ser “lo público” y así, el individuo ha estado siendo tocado en su intimidad⁶.

⁴ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, Ed. Mounier, Salamanca, 1998, p. 17.

⁵ Cfr. ESTRADA Juan Antonio, *Razones y sin razones de la creencia religiosa*, Ed. Trotta, Madrid, 2001, p. 114. Sobre el concepto del mundo como el mejor de todos los mundos posibles formulado por Leibniz (filósofo y matemático alemán del siglo XVII).

⁶ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000, pp. 14-16.

3.2 ¿Quién es el hombre?

“Somos seres individuales de características superiores a lo meramente material, nos es propia la capacidad de relacionarnos y conocer el entorno, pues aunque conozcamos la naturaleza, la naturaleza no nos conoce a nosotros, en cambio, con otra persona “la conocemos y ella nos conoce a nosotros” (propio del hombre)”⁷.

“Somos seres en relación (incluso después de la muerte), poseemos una dimensión comunitaria que se desarrolla en la medida que nos encontramos con el otro, ejecutar acciones de esta clase es un derecho básico y natural de la persona, es un derecho a auto realizarse⁸; el encuentro, además de reafirmar la individualidad, nos plenificamos como personas, descubrimos al otro libremente, en el amor, desde el amor y por el amor”⁹.

Vivir es con-vivir, mirar significa mirar pero también “ser mirado”, según los pensamientos de Martín Buber, todo esto que se ha dicho se encierra en cuanto que sólo siendo capaces de reconocer y aceptar a la otra persona como es en sí (como tú), será que tenga sentido verdaderamente la expresión “nosotros”, *“nos conocemos, el otro me descubre como yo, el vínculo de unión es el amor”¹⁰*. El hombre es en comunidad y sólo así confirma su propia individualidad, debe de quedar muy claro en todos los aspectos que la persona es por sí solo un ser comunitario, y cuando le falta la comunidad, sucumbe. Todo el movimiento social, vicios, divorcio y evasión de responsabilidades, son reacciones normales de dicho comportamiento individualista¹¹. Afirmaba Gracían Baltasar: *“atajo para ser una verdadera persona: saberse relacionar”¹²*.

⁷ Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, *Espíritu Encarnado*, Ed. Herder, Barcelona, 1992, p. 245.

⁸ Cfr. WOJTYLA Karol, *persona y acción*, Ed. BAC, Madrid, 1982, pp. 318-319.

⁹ Cfr. PRIETO ECHASO Francisco, “Actualidad de Emmanuel Mounier” en *La cuestión social*, año 12, no. 2, abril-junio, 2004, p. 164.

¹⁰ Para el pensamiento de M. Buber, las expresiones relacionales del yo y del tú tienen una profundidad inigualable, son expresiones que abarcan a la persona en cuanto es, sin embargo, expresa que para reafirmar plenamente la expresión “yo” éste debe buscar en el “tú”, pues considera que no puede existir el “yo” absoluto sin “tú”. Cfr. DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. pp. 81-84.

¹¹ Cfr. AA.VV., *Revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Ed. Mounier, Salamanca, 2002, p. 34.

¹² DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 61.

3.3 ¿Qué es el individualismo?

En concreto, es importante iluminar y comprender primeramente lo que se entiende por liberalismo e individualismo, en cuanto al primero, ubicarlo como aquella libertad de opción, igualdad ante la ley que le libera de toda norma, adhesión o compromiso¹³, una forma muy fácil de decir que los hombres son libres porque crea sus propias leyes, que en su propia deliberación está la construcción de su historia, sin hacer aprecio a sus límites o carencias propias. Ya en cuanto al individualismo (que es el que más interesa), sólo decir que es:

“Aquella realidad que define a la sociedad neoliberal, consumista y burguesa, al hombre de hoy que bombardeado de gran diversidad de opiniones y doctrinas ante la que tiene que tomar una decisión, es un fruto del caminar social y la cultura del individuo, de su cambio y adaptación a los nuevos sistemas, que por cierto, no son siempre los mejores”¹⁴.

En teoría, se define al *individualismo* como toda doctrina que reconozca al individuo humano como superior a todas las cosas y comunidades de las cuales forma parte, como fin en sí mismo¹⁵, sin embargo, debemos dejar claros los dos sistemas de individualismo que desde el pensamiento de Karol Wojtyla podemos rescatar: primeramente existe el “individualismo” donde se ve en el individuo el bien supremo y fundamental, al que se deben subordinar todos los intereses de la comunidad o sociedad, y por otro lado, está el totalitarismo objetivo o “anti-individualismo” que se basa principalmente en el principio contrario, subordina incondicionalmente al individuo a la comunidad o sociedad y existirá meramente en razón de ella, se da una despersonalización¹⁶.

¹³ Cfr. AA.VV., *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, op. cit. p. 29.

¹⁴ Entendiendo con precisión que Emmanuel Mounier define al “individuo” como “la dispersión de la persona en al superficie de su vida y a la complacencia de perderse en ella”, es decir, la disolución de una persona, inferior a ella, meramente un hombre anónimo, sin vocación, sin sentido, sin horizonte y tal vez sin familia, su actitud básica será “el poseer”, tener la seguridad de su vida que no es otra cosa que sus bienes. Cfr. Ibid. pp. 22-23. 32.

¹⁵ ABBAGNANO Nicola, “*individualismo*”, en *Diccionario de filosofía*, Ed. FCE, México, 1980, p. 663.

¹⁶ Cfr. WOJTYLA Karol, *persona y acción*, op. cit. p. 319.

“Una doctrina promulgada por teóricos y economistas [...] según la cual la sociedad es un ingenio artificial que sólo existe para promover el bienestar de sus miembros como individuos y que sólo se puede juzgar adecuadamente basándose en criterios establecidos por los propios individuos”¹⁷.

Tal vez ahora hay incertidumbre en el por qué de tanto énfasis al “individualismo” y por qué ahondar en las corrientes que hay en su contexto, sin embargo, hay que tener muy presente que el tema sobre el cual se está profundizando no es aislado del cotidiano acontecer del hombre, el “personalismo comunitario es un fenómeno de reacción” inevitable y complejo contra dos errores opuestos como son el individualismo y el totalitarismo, doctrinas que han provocado la pérdida de identidad no sólo en personas individuales, sino en comunidades enteras si nos enfocamos en la historia donde los líderes militares o fascistas le han robado a pueblos enteros el sentido de respeto a lo humano pretendiendo perfeccionarlo, Hitler o Mussolini pueden ser un ejemplo¹⁸.

3.4 Los problemas del individualismo

Desde la perspectiva de Emmanuel Mounier, razones hay de sobra para criticar duramente al individualismo¹⁹ burgués, pero este mismo autor francés reconoce a plenitud que, por ejemplo, la era individualista ha partido de una fase heroica, pues su primer ideal humano, el héroe, es el hombre que combate solitario contra potencias masivas, y en su combate singular hace estallar los límites del hombre. Para los hombres del siglo XXI, el desarrollo de actitudes y la formación integral en su persona es importante si se pretende descubrir la propia identidad, busca estabilidad a medida

¹⁷ *“Individualismo”*. Microsoft Encarta, 2006, Microsoft Corporation, 2005. De sus elementos sólo rescatar que es una doctrina de intereses relativos y utilitarios. Sociedad en cuanto que ésta es el conjunto de personas que entablan relaciones recíprocas de comunicación, solidaridad y dependencia, es el objeto sobre quien recae el fenómeno. Los individuos, de acuerdo con Mounier serán los sujetos de la acción, los que a partir de propios criterios obren su porvenir.

¹⁸ Cfr. DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. pp. 19-20.

¹⁹ En este apartado entendemos por “individualismo” (a partir de la descripción filosófica que plantea Emmanuel Mounier) una posición filosófica, moral o política donde los individuos buscan satisfacer sus propios objetivos con autosuficiencia e independencia, oponiéndose a las intervenciones externas en sus opciones personales. Por eso están en contra de la autoridad de las instituciones sobre su libertad individual.

de ser y poseer, traduciendo un poco, se puede hacer referencia al fenómeno típico entre los enamorados: “los celos”, que son una manera muy significativa para expresar que hay posesión de la persona amada, y, que de suyo, hay un temor de perderla, luego, es un amor posesivo, lo importante no será lo que piense o sienta la otra persona, sino más bien el estímulo que crea en mí su presencia (el yo). De todo esto, se enfatiza el grave descuido que se ha tenido en lo que implica la formación de la inteligencia y la voluntad, características que hacen a los humanos diferentes respecto de los animales, no debemos limitar el discurso respecto a la comprensión que se tiene de él diciendo que es un animal racional, no, en realidad cuenta con una naturaleza compartida que es más que la de los animales, los hombres son poco inferiores a los ángeles versa salmo 8 de la tradición cristiana.

En consecuencia, la sociedad individualista no tiene realmente valores espirituales. Al decir de E. Mounier, por un gesto de orgullo viril, ha conservado el gusto por el poder, pero por un poder fácil, ante el cual el dinero disipa el obstáculo y ahorra una conquista de frente; un poder, además, garantizado contra todo riesgo, una seguridad. Tal es la victoria mediocre soñada por el rico de la Edad Moderna; la especulación y la mecánica la han puesto al alcance del primer recién llegado.

3.5 Precedencia y actualidad histórica

A lo largo de la historia, el individualismo ha tenido diversos matices en la humanidad, las épocas pasan, y, con ellas; los individuos, las costumbres y los vicios, sin embargo, existe algo que permanece, es la persona misma, sus facultades y carencias le son propias desde siempre, decía Aristóteles que los excesos y los defectos son vicios propios en el hombre y que éste se debe esforzar por lograr la “medida justa”, la virtud; desde el arte se puede dar testimonio de ello, siempre hay algo que tomar y algo que evitar, esto en virtud del bien que se persigue, el bien que debe perfeccionar al hombre y darle su plenitud²⁰. Por ahora se considera importante hacer

²⁰ Cfr. REALE Giovanni, *La sabiduría antigua*, Ed. Herder, Barcelona, 2002², p. 180.

una reseña histórica de lo que fueron y han sido hasta hoy “los maestros de la sospecha”, de acuerdo con las interpretaciones y doctrinas que se presentan al mundo, han logrado revolver el agua de tal manera que la humanidad entera se ha visto en parte o en todo, perjudicada o beneficiada de semejantes ideologías.

3.5.1 Frederick Nietzsche

La historia presenta a estos filósofos contemporáneos como un derroche de aportes significativos que desde su experiencia de vida se han preocupado por describir el fenómeno social e interpretándolo han hecho de la historia universal, una historia humana, primeramente conocer a un *Frederick Nietzsche*, quien a base de su razonamiento terminó por definir al hombre como un absurdo en lo absurdo (la bestia más absurda), es pensar en una época donde la crisis mundial y el desencanto de la ciencia cobran sus efectos, tiempos de urgente reforma mundial, el hombre comienza a decrecer de su idea de mundo y de sociedad; éste habla de valores tradicionales que llevaron al nihilismo o pérdida de sentido²¹, proclama volver la atención al mundo real y aplicarse aún a pesar del dolor y sufrimiento.

Si visualizamos al relativismo occidental que según Protágoras “El hombre es la medida de todas las cosas”, entonces el superhombre debe estar por encima de la moral²². Él decía que ser transitorio era una cualidad y, que antes bien, la inmortalidad y duración eran sólo ilusión, así pues, la cualidad o belleza externa no la tendrán las cosas en sí pues afirma que lo superior no debe degradarse a ser instrumento de lo inferior, el hombre es quien la crea en las cosas, les da el valor y la importancia²³.

²¹ Para comprender el pensamiento de Nietzsche es importante que comprendamos su postura acerca del “*Nihilismo*” como una realidad en la que “el hombre parece querer la nada al no querer”, un cansancio cada vez más del hombre en cuanto a lo que es y lo que hace, que “Dios ha muerto” y a partir de ahí, la vida no tiene sentido, no tiene sentido tratar de entender. La vida moderna es un absurdo. Cfr. ALFARO Juan, “*De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*”, Ed. Sígueme, Salamanca, 2002⁴, p. 86-87.

²² Cfr. “*Nietzsche*”, en *Microsoft Encarta*, 2006, Microsoft Corporation, 2005.

²³ Esto es parte del relativismo occidental, Protágoras: “*el hombre es la medida de todas las cosas*” (*homo mensura*), el hombre busca conferirse los atributos que le corresponden a Dios. Cfr. REALE Giovanni, *La sabiduría antigua*, op. cit. p. 182.

Dice que el hombre ha perdido la fe en lo que él mismo vale, y de aquí la visión que se tenía de la sociedad, ¿cómo vivir si la vida no tiene sentido? El hombre sólo es una pieza más en el mecanismo tecnológico productivista, de ahí que ya se comenzara a sentir ese ambiente de fondo individualista, obstinado por crear una especie de hombre libre, superior a toda la creación y con la capacidad de formar un mundo a su antojo. Nietzsche predijo la ausencia de sentido para la humanidad futura y cómo negar que, en gran parte, sus teorías están encarnadas en muchos hombres de hoy²⁴, de aquí la importancia de refutar una doctrina que aunque de fondo guarda muy sensatas reflexiones de lo que es el hombre hoy y lo que debiera ser, existe el riesgo de interpretarlas mal y dar un valor desencarnado a posturas que, en vez de provocar la vida, aíslan a la persona y la vuelven indiferente al mundo que lo circunda.

3.5.2 Karl Marx

Otro personaje de mucho renombre social y de gran influjo en los sistemas económicos modernos (de los cuales hemos de hablar en su momento, de acuerdo con la desigualdad mundial), *Karl Marx*, quien postula una filosofía a partir del hombre y la naturaleza, para él la persona tendrá un valor de uso, al igual que cualquier otra materia, él mismo es materia. Afirma con insistencia que el *hombre* se encuentre *alienado* a una actitud existencial deshumana y deshumanizante, contradicción entre lo que el hombre está llamado a ser y la situación histórica concreta en que de hecho se encuentra²⁵. Hablará del “capitalismo” como una estructura económica que ha surgido por un profundo y acelerado proceso de industrialización en la historia de los pueblos, es la estructura que nos mantiene divididos y en una alienación tanto física como espiritual. Que la misma sociedad en su totalidad se vuelve alienada, y como tal, se divide en dos clases: “la dominante y la dominada”, siempre figurando inconciliables²⁶.

²⁴ Cfr. Ibid. pp. 160-163.

²⁵ Se considera que la “revolución industrial” (finales del s. XVIII) es el punto de referencia que dio paso a la división de clases, y que Marx (1883-1818) crea el “sistema socialista” como consecuencia a su planteamiento filosófico. Se distingue por ser un revolucionario que fue capaz de tomar las armas y luchar por sus ideales de igualdad entre el pueblo (proletariado) y los burgueses (capitalistas), sin embargo, su trabajo sólo dependió de sus posturas ideológicas y su publicación.

²⁶ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. pp. 157-179.

En la actualidad existen países que se rigen por este sistema económico y político denominado “comunismo”²⁷, su postura no es otra sino la misma que proponía Marx, el bien común, el interés común. Sin embargo, comprender su teoría y confrontarla con el aspecto práctico de la comunidad, refleja que hay gran divergencia, que el poder aún se sigue centralizando en el Estado quien para el autor sólo debía ser coordinador, se ha convertido en monopolizador, luego, el principio del que parte no es la persona con toda su integridad como hasta aquí se ha venido diciendo, sino que antes bien, parte de intereses meramente materiales y económicos para dar a conocer lo que él entiende por “bien”, tras de esta doctrina deviene un fuerte totalitarismo²⁸ que suprime el valor objetivo de la persona imponiendo por delante el bien de la comunidad, es decir, la persona quedará inmersa como un objeto en medio de su comunidad, se convertirá en una pieza funcional meramente desechable en la medida que pierda su valor de uso.

De acuerdo con estas corrientes doctrinales del siglo XIX, se debe enfatizar solamente que el carácter personalista, al que se atiende en el presente trabajo, no pretende otra cosa sino devolver por medio de argumentos convincentes y de remembranzas históricas, el amor que le debemos a la persona como fin en sí misma y nunca como medio, ya sabemos de las consecuencias de no hacer caso a la intuición humana, de ir siguiendo los parámetros que los medios masivos de comunicación presentan y que despersonalizan, o los sofismas que imperan sobre la conducta de las masas²⁹, es clara la pérdida de sentido en la vida cuando no se es capaz de volver la mirada crítica a los problemas por los cuales ya ha venido pasado el hombre, no se puede seguir viviendo con indiferencia. Pues como versa el dicho popular: el hombre que no vive de la historia, está condenado a cometer los mismos errores.

²⁷ Se entiende que denominamos “socialismo” a la teoría o doctrina del partido, sin embargo, ya en un aspecto más estricto, el socialismo pasa a convertirse en “comunismo”, dado que éste es ya la práctica efectiva de dichas teorías, el fin del socialismo es crear la “sociedad comunista”. Cfr. “*Socialismo*” en *Microsoft Encarta*, 2006, Microsoft Corporation, 2005.

²⁸ Totalitarismo ha sido una “Doctrina política que concibe el Estado como valor absoluto. El totalitarismo se caracteriza por eludir las normas básicas del moderno Estado de Derecho y no contemplar la separación de poderes. El Estado totalitario ejerce un control total de la población y de todas las instituciones mediante la propaganda y la policía”. Cfr. *Ibid.* “*totalitarismo*”.

²⁹ Un sofisma es toda aquella proposición que propone lo falso como verdadero.

3.5.3 Sigmund Freud

Psiquiatra austriaco fundador del psicoanálisis, el tercero de los de la sospecha y contemporáneo directo del pensamiento religioso propuesto por F. Feuerbach³⁰. S. Freud es el psicoanalista que parte del método introspectivo y de catarsis llamado “psicoanálisis”, para explicar los problemas que se suscitan en la persona, que toda la vida del individuo depende de las pulsiones sexuales que éste tenga, según él, todo el comportamiento de las personas, son las fuerzas físico-químicas que hay en todos los cuerpos vivientes y no vivientes, siempre en búsqueda del placer y rechazo del displacer.

S. Freud afirma que el “inconsciente” tiene una gran repercusión para la vida del hombre, que su conducta dependerá de las tensiones entre el deseo y la represión que guarde en dicho inconsciente; la sexualidad es la que le descubre como persona, sólo en razón de ella es que se pueda actuar y pensar, no hay región del cuerpo que sea ajena a la pulsión sexual, ni tiempo que desconozca el placer erótico. Él concluye esta serie de afirmaciones diciendo que el lado genital de la persona es el lugar privilegiado de la sexualidad porque en él se encuentra la culminación de la búsqueda y la obtención de placer. Para resolver a las diferentes cuestiones de acuerdo con los comportamientos del hombre se centra en torno al “pansexualismo”, sólo por este medio es que se logra comprender a la persona³¹.

Profundizando, se propone hacer alusión a esta manera de interpretar al sujeto, pensar en la persona como un animal sexuado que realiza diversidad de acciones pero siempre condicionado por su sexualidad, pensar que vive sólo en virtud de su mismo

³⁰ Ludwig Feuerbach (1804-1872) es un filósofo contemporáneo a los ya mencionados, para él la auténtica religión debe ser aquella que sea capaz de transformar la Teología por Antropología, afirma que “creer en Dios es creer en el hombre mismo”, que el hombre es el principio, centro y fin de la religión, la cual a su vez, es algo que está en contradicción con los intereses científicos, políticos, sociales, espirituales y materiales de la humanidad, que no cumple con su verdadero sentido de “liberación” ante las cadenas que esclavizan al hombre. Cfr. CABADA CASTRO Manuel, “*Feuerbach o la alternativa antropológica al cristianismo*”, en *Pensamiento*, vol. 58, s. d., 2002, pp. 3-28.

³¹ Cfr. DE SAHAGÚN Lucas Juan, *antropologías del siglo XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1983, pp. 38-56.

placer, luego, si en la relación con el otro encuentra dificultades o fricciones, no tiene el deber de seguir adelante. Es un pensador moderno, su influencia mayor es desde comienzos del siglo XX hasta nuestros días, la mayoría de psicólogos y terapeutas en el entorno lo frecuentan, descargan su ausencia de conocimiento, su limitación en cuanto al aspecto moral y espiritual, para sofocar en ese pansexualismo la solución a todos los traumas y represiones que pueda estar viviendo la persona. Es una manera muy fácil de comprender, la mayoría de las personas que hoy recurren a este medio, piensan que a base de terapias y tratamientos psico-somáticos³² podrán curar sus ausencias de estima y su muy renombrado vacío existencial (del cual más adelante hablaremos).

El miedo a enfrentarse con uno mismo, la inmadurez afectiva, la autoanestesia moral (recurrir al alcohol, al trabajo, sexo, televisión, internet), son resultados de la incapacidad para relacionarse, para donarse al otro, el hombre vive tan encerrado en sí mismo que olvida al que tiene en frente, sigue pensando que el problema está en que no ha podido desarrollar correctamente su sexualidad, pero en verdad ¿quién puede librarse? Son problemas que acaecen a toda persona dado que desde un principio no dependen de ella, por lo tanto, no por eso quiere decir que ya sean irreparables. El hombre no es un animal sexuado solamente, tiene una facultada muy grande de amar, de entregarse en bien del otro (con todas las limitaciones) y será entonces cuando éste pueda hablar de madurez.

En fin, para concluir este apartado que quiere ser un foco de atención para todo lo que respecta al origen y desarrollo histórico de lo que se pudiera prematuramente calificar de engaño social, a ese fenómeno que es el individualismo tan marcado de este tiempo, sólo queda por enunciar a un par de filósofos también muy importantes en el desarrollo de la cultura, la *filosofía* de corte *existencialista*, un movimiento teórico y práctico que resalta el papel crucial de la existencia, de la libertad y de la elección individual, a la par con las tendencias pragmático materialistas que sólo enfocan su

³² “Somáticos” hace referencia a lo relacionado con los nervios craneales, es todo eso del sistema nervioso en las personas.

atención en la materia y el valor de uso, el hedonismo donde el consumidor se hace al modo del producto, donde el placer físico y el bien significan lo mismo³³.

3.5.4 Sören Kierkegaard

El fundador teórico de dicha doctrina existencialista es *Sören Kierkegaard* (1812-1855), contemporáneo a los ya mencionados, quien con su pensamiento (que no empata teóricamente con los principios del ya continuado existencialismo), vuelve al hombre moderno aturdido por el descubrimiento y la explotación del mundo, hacia su misma condición humana valiéndose del sufrimiento y el dolor, propios de su condición.

Expresa que el hombre es una síntesis de alma y cuerpo, siendo la primera el centro existencial de su naturaleza, el fundamento de su libertad ontológica, por lo que señala que sólo “se aprende en la angustia”, dice “que cuando más hondamente se angustia tanto más grande es el hombre”. Reflexionó en torno al tema de la elección como objeto directo de la angustia ¿pues a quién no le da miedo elegir?, afirma que el individuo concreto cobra conciencia de sí mismo sólo a partir de la impotencia, en el quebranto, en la culpa y en la angustia. Desarrolla su concepto de persona como un “ser abierto al Tú de Dios”, lo cual le permitirá alcanzar su plenitud, dice que por estar delante de Dios, por encontrarse con Él, por ser existencia dialogada entre el yo humano y el Tú de Dios el hombre es verdaderamente persona³⁴.

3.5.5 Jean Paul Sartre

Por otra parte, se presenta *J. P. Sartre*, un pensador que enfatiza más directamente la doctrina existencialista para hacer alusión a su misma manera de pensar. Sartre se convirtió en el gran difusor de dicho movimiento una vez finalizada la II Guerra Mundial (1945). Es un pensamiento impregnado de ateísmo y pesimismo de

³³ Cfr. REALE Giovanni, *La sabiduría antigua*, op. cit. pp. 100-102.

³⁴ Cfr. KIERKEGAARD Sören, *El concepto de la angustia*, Ed. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1943², p. 89.

una forma explícita, argumentaba que los seres humanos necesitan de una base racional para dar sentido a sus vidas pero que, sin embargo, son incapaces de conseguirla; de aquí que toda la existencia sea una “pasión inútil”. A pesar de dichas referencias, insistió en que el existencialismo era y es en alguna forma un tipo de humanismo, pues resaltó la libertad, la elección y la responsabilidad humana como modos de expresar la existencia.

Para él “el infierno son todos los otros”, un pensamiento sin duda falseado, incluso en contra del mismo existencialismo, ¿de qué forma poder considerar al otro como una amenaza? ¿Quién es el otro para él, los de arriba o los de abajo, los buenos o los malos? Es una serie de cuestiones que entran dentro de nuestra concepción personalista, pues sabemos que para nosotros al decir “otro” nos referimos al “otro yo”, aquél al que debemos amar. En fin, los que lo conocieron expresan de él una célebre angustia por el destino de la humanidad³⁵.

Se tiene que ser muy sensible a dichas referencias que muestran la falta de entendimiento sobre quién es la persona, es más conveniente que desde ahora se vaya construyendo una identidad personal, se ponga en virtud del otro y se olvide de sí mismo para ir ganando terreno en el plano verdaderamente humano, el placer es lo propio de los animales y los humanos son más que los animales, tienen la facultad de autodeterminarse y la inteligencia suficiente que les permite escoger lo mejor, es verdad que limitada o condicionada al error, pero siempre en búsqueda, luego, existir conlleva estar expuesto al fracaso pero no determinado.

3.6 Nombres de la época

El personalismo, como corriente de pensamiento fenoménico, tiene lugar dentro de un medio rodeado por las diversas ideologías ya mencionadas, propias de la situación política que el mundo atravesaba durante esa primera mitad del siglo XX (las

³⁵ Cfr. BLÁZQUEZ CARMONA Feliciano, *La filosofía de Gabriel Marcel*, Ed. Encuentro, Madrid, 1988, pp. 98-99.

dos guerras mundiales, la primera de 1914 a 1918, y la segunda de 1939 a 1945). El cientificismo y el positivismo son parte del contexto. Fueron dos de las ideologías con bastante repercusión en el pensamiento y actuar humano de la época. El método científico era considerado como el único método de conocimiento válido y así se rechazaron las dimensiones trascendentes de la persona. Ante estas corrientes de pensamiento humano que subordinaban al hombre a una realidad mayor y reducían su naturaleza trascendental a dimensiones inferiores que no abarcaban todo lo que implica ser persona; surge la necesidad de una respuesta que revalorizara y defendiera la verdadera identidad del mismo individuo³⁶.

El individualismo se ha convertido en un fuerte enemigo que oprime por el lado vulnerable, daña la capacidad de hacer comunidad y a partir de la desconfianza y falta de comunicación, ha ido enfermado en cuanto a las relaciones humanas, “es enfermizo relacionarse con los demás”, de la relación pueden surgir problemas, el otro puede interpelar y eso puede alterar o confundir los planes o proyectos personales³⁷.

Las tendencias históricas de hedonismo y positivismo, al igual que el pragmatismo y materialismo, centran su atención en el bien material desde sus diferentes modalidades, los valores serán absorbidos por la tendencia de hacer y producir, el sentido que dan a la existencia dependerá meramente de “ser servible” o ser útil, la persona queda reducida a la condición de cantidad despreciable o sustituible, no le da el carácter objetivo que tiene por sí misma. Esta es la dificultad, una humanidad absorta, sumergida en el totalitarismo e individualismo que desde la primera mitad del siglo XX han dado la referencia para que surgiera la materia que aquí por sí misma reclama³⁸.

El resultado con semejante movimiento y desplazamiento humano es el camino tomado en occidente gracias a esas ideologías de progreso, a saber: una ciencia pero

³⁶ Cfr. <http://es.wikipedia.org/wiki/Personalismo>, consultada el 17 de febrero del 2007.

³⁷ Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, op. cit. p. 21.

³⁸ Cfr. DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. p. 19.

no una sabiduría para la invención científica, una tecnología pero no una energía espiritual, una industria pero no una ecología, democracia pero no una moral ante los diversos intereses; una afirmación categórica: que “mayores triunfos es igual a mayores catástrofes”, y que si antes, en la modernidad, la razón era juez, ahora no es sino la acusada, se vive de frente a sus consecuencias, desde lo humano hasta lo ecológico, los hombres son capaces de crear e inventar siempre en pro de la ciencia, la cuestión está en que ahora no saben cómo utilizar la ciencia para parar ese proceso deshumanizante que ha tomado, le está perjudicando, está acabando con él mismo³⁹.

3.7 El problema de la indiferencia

El problema al que aquí se refiere está en que se ha centralizado la atención en el yo, que por sus tendencias de egocentrismo y selección, no quieren saber nada de los demás, se ha cosificado a la persona, su valor dependerá del uso, incluso el mismo individuo muchas veces se mide a sí mismo por dicho valor de uso; ésta ha quedado reducida a votante, consumidor, cliente, espectador, público, buena gente, en fin, la persona en su quietismo político-histórico queda muy reducida de su identidad real, sus consecuencias: *“una sociedad individualista, insolidaria, en la que se produce anemia en la identidad, desarraigo afectivo y empobrecimiento en las relaciones sociales y comunitarias”*⁴⁰, ¿qué más se puede esperar? si no se ha preocupado por formar auténticamente en todo lo que sucumbe a la propia naturaleza humana, no se puede esperar un valioso equilibrio afectivo o quizá la madurez y sensatez que se espera las personas en el momento de tomar decisiones.

Por la experiencia que dan las relaciones interpersonales, cuando el hombre se encierra en sí mismo *el amor ajeno no es capaz de llegar hasta él*, sin embargo, tampoco *el mal* (que es lo que más abunda en la sociedad). Hegel hace una descripción sobre el fenómeno de la antipatía humana y parte de la postura del que se siente seguro de sí, del alma noble, “el alma bella respecto al corazón duro”, él afirma

³⁹ Cfr. KÜNG Hans, *Proyecto de una ética mundial*, Ed. Trotta, Madrid, 2003, p. 28.

⁴⁰ AA.VV. *Revolución personalista y comunitaria en Mounier*, op. cit. pp. 33-34.

que basta una alma bella para que por medio de ella la belleza entre en medio de nuestra comunidad y con ella la salvación del mal en el cual la comunidad estaba sumergida, pero que sin embargo en respuesta, dicho corazón egoísta se cierra a ser amado, no se siente merecedor de misericordia y rechaza la nobleza del alma buena, así pues, concluye que el bueno ya no puede hacer nada cuando incluso corre peligro de ser dañado por el que no piensa igual. La felicidad es la utopía más necesaria para la humanidad, por tanto, hay que darse y abrirse al perdón, es un ideal para la imaginación que impulsa a seguir adelante en la vida. En realidad este problema de indiferencia al cual se refiere, se provoca a partir de que los fuertes afirman sólo necesitar de los fuertes, que sería una humillación permitir que el débil lo apoyara; a este fenómeno ya se le puede llamar “indiferencia”⁴¹.

3.8 La desigualdad entre los pueblos

Se sabe de antemano que el caminar de los pobres y los ricos en la sociedad juega un papel determinante, que hay estructuras y maneras de convivir en la humanidad que siempre han estado así, no hay forma de negarlo, son parte del mismo caminar en la vida de las personas⁴², sin embargo, se han de delimitar con exactitud el deber de la persona desde su condición concreta; este trabajo no quiere ser una provocación reactiva de intenciones fugaces, pretende simplemente fundamentar la verdad de la persona en cuanto a su libre determinación por el bien, por la comunión y por el servicio. Es indispensable que se resalte el valor del “amor” como una facultad intrínseca de la persona que lo plenifica y trasciende, para ello hay estructuras y sistemas que el mismo individuo ha de adoptar, pues pueden favorecerlo.

⁴¹ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 89-91. Al hablar de “indiferencia” nos estamos refiriendo a esa falta de voluntad o atención para las cosas, porque bien sabemos que algo nos es bueno o malo, pero en su mayoría nos es indiferente, es decir, la vida, el dolor, la salud, la riqueza o la pobreza ajena, en su mayoría nos pasa desapercibidos. Cfr. BLÁZQUEZ Feliciano, “indiferencia”, en *Diccionario de las ciencias humanas*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1997, p. 240.

⁴² Respecto a ello, sería bueno que confrontáramos la imagen que pinta nuestra sociedad, figura sin ilusiones y proyectos, una estructura donde todo ya parece estar dicho, no se vale pensar, pues ya hay quienes piensen por nosotros, sólo conformémonos con obedecer y aceptar (resignación). Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, op. cit. p. 11.

Hablar de burgués en la línea de pensamiento personalista, es hablar del sujeto directo que crea y fomenta el individualismo; se entiende los sucesivos en terrenos de la fenomenología⁴³, en terrenos del personalismo comunitario; por tanto, habrá que adoptar este estilo de pensamiento, favorece no sólo por ser el que más resalta la dignidad de la persona en concreto, sino porque también favorece y propone líneas de acción muy concretas que buscan devolverle su identidad.

Emmanuel Mounier comienza la crítica contra el espíritu burgués en su apartado del “mundo moderno contra la persona”, afirmando que el individualismo es “una decadencia del individuo”, esto traducido a su contexto nos presenta un mundo occidental que ha ido polarizando poco a poco el capital del pueblo, un contexto antagónico donde cada vez los pobres son más pobres y los ricos, más ricos; No pretende atentar contra la dignidad y libertad de aquellos que sin tener la intención en sí, han nacido y vivido en ambientes sobreprotegidos donde nunca les ha hecho falta nada y por tanto nunca se enteran de nada. Es una reflexión a favor de la justicia, es una voz que reclama a las clases dirigentes que ambicionando el poder han perdido el sentido verdadero que éste tiene, más aún, han perdido el sentido de su propio ser, se han despersonalizado perdiéndose en su fortuna y ambición⁴⁴.

El espíritu burgués se puede encontrar en cualquier parte, basta con echar una mirada a la sociedad, con voltear la vista al hombre que movido sólo por y entre las cosas, ha perdido el amor, se ha olvidado incluso de sí, está poseído por sus bienes y existe sólo en cuanto al tener, se ha convertido en un propietario. Con ello, la propiedad ha pasado a ser posesión, el confort de este mundo lo ha embelesado, se ha convertido en un distribuidor de placer sin exceso ni peligro, le ha impedido abrir sus horizontes y se encuentra condenado a su propia infelicidad, es el que distribuye la

⁴³ Fenomenología, es un movimiento filosófico que busca describir las estructuras de los acontecimientos tal y como se presentan a nuestra conciencia sin necesidad de recurrir a la teoría. Las experiencias.

⁴⁴ Emmanuel Mounier es un filósofo francés (1905-1950) que vivió durante las guerras mundiales, cuya preocupación fundamental fue la de elevar la conciencia del hombre para hacer de él una persona libre, activa, solidaria y destinada a la trascendencia. Con una actitud hostil contra el egoísmo capitalista y burgués. Cfr. PRIETO ECHASO Francisco, “*Actualidad de Emmanuel Mounier*” en *La cuestión social*, op. cit. pp. 163-164.

máquina y la renta, el beneficio no puede ser sino sólo personal, las ganancias se han estancado en unos cuantos⁴⁵.

El problema surge desde la misma condición humana, el héroe, el que sobresale entre los otros se presenta ya diferente a todos los otros, por lo tanto, ya no come lo que comen los otros, no ocupa el lugar que ocupan los otros, no piensa y no siente igual que los otros, simplemente “es más que los otros”, su dignidad ha quedado fundamentada en su saber o su poder, ya no vive por los otros⁴⁶.

Para E. Mounier, que parte del bien del individuo particular, el capitalismo⁴⁷ es contrario metafísicamente a este tipo de teorías, para él, es un sistema que ha envilecido al hombre en la mediocridad del dinero, el mundo del dinero, el mundo de la facilidad; que a fin de cuentas conduce infaliblemente a la decadencia de la posesión, pues al voltear la mirada para no mirar como el mundo del pobre, que es la otra cara de la moneda, es el perjudicado de dicho sistema capitalista, su propia riqueza se va envileciendo pues éste jamás dejará de reclamar justicia. En estas condiciones crece el burgués. El hombre que logra lo fácil a costa de los otros, es un ambiente aburguesado donde reina el egoísmo social, es un movimiento de degradación, pues él no se arriesga por los demás, antes bien, los explota y se empobrece a sí mismo al no poder amar. Por eso busca el goce egoísta, la individualización, el quedarse con alguien que le sirva para sus propósitos, utilizarlo y así extraer de él algo sin dar a cambio nada. Nadie está más solo que quien tiene a los demás por meros objetos, y quien compra y vende a los demás con dinero⁴⁸.

El espíritu burgués, que por una parte aprueba el orden y por otra el progreso, es un espíritu empresario, ciego a la injusticia y próspero en el haber y poseer; algunas de sus características podrían ser las siguientes: el desequilibrado empeño por mantener

⁴⁵ Cfr. MOUNIER Emmanuel, *Obras completas, Tom. I*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1992, pp. 591-594.

⁴⁶ Cfr. *Ibid.* p. 592.

⁴⁷ Es un término creado por Marx para designar el sistema económico (contrario al comunismo) donde las personas privadas y las empresas se benefician con su propia producción. Para Mounier representa el "principal agente de opresión de la persona humana en la historia"

⁴⁸ Cfr. arbil. consultada el 18 de mayo del 2006.

el *orden* (todo por el orden), por lo tanto, no habrá orden sin justicia ni tampoco justicia sin orden, pero siempre el orden según la arbitrariedad del burgués. Todo por el *progreso*, no interesa el bienestar común, lo importante estará en el progreso individual, la empresa, siempre bajo el régimen de “produce y ahorra”, su fin: vivir bien. *Todo por dinero*, de aquí surge la usura, no hay moral sólo beneficio, el dinero se ha convertido en el instrumento que sirve para medir la pena o el placer; por el dinero hay enemistades, quizá no se el hombre capaz de reaccionar ante los atropellos ajenos, pero en cuestión de interés económico financiero, hay sobrehumana dependencia, es vital, “tanto tienes, tanto vales”, es el alma del burgués. El dinero corrompe los valores que podrían haberse entendido vitales y logra así alejar a unos respecto de otros⁴⁹.

Cuando E. Mounier comienza su punto doctrinal, lo hace a partir del fenómeno de occidente, es decir, de los países europeos y de América, principalmente, los países donde la tecnología y la ciencia han ido consumiendo el ser de las personas, donde lo rápido ha venido a sustituir lo esencial, es una realidad. E. Mounier se cuestiona sobre las razones y resuelve que es la indiferencia y la individualidad lo que provoca este desencarnado alejamiento de la humanidad. Por la experiencia que nos da el siglo XX y por el semblante que pinta el XXI, por las guerras mundiales del XX y por las universales que se predicen, es buen momento para reconsiderar, el espíritu burgués se ha ido apoderando de muchas personas, el espíritu de indiferencia y discriminación ya ha presentado muestras de aterradoras consecuencias, no conviene continuar el ritmo que lleva la humanidad, aún hay tiempo para reconsiderar que mensaje se está dando a las nuevas generaciones.

3.9 Crisis política

Desde la segunda Guerra Mundial el mundo se ha venido dividiendo en dos hemisferios, el oriental contra el occidental, países del sur y países del norte, los del norte que monopolizan el desarrollo y manejan la productividad de la tierra, incluso de

⁴⁹ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo, Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. pp. 18-23.

los bienes mundiales que en derecho le corresponden a todos los habitantes, que si esto no fuera poco, son recursos no renovables (hablando de petróleo y energía) que una vez gastados o consumidos desaparecen, y los del sur que inconformes reclaman justicia. Al planeta le falta mucho para la saturación de habitantes, entonces ¿cómo justificar los genocidios intrínsecos que los países del norte están haciendo sobre los del sur? ¿Bajo qué intereses están esterilizando a la población de los países pobres cuando en realidad la mayor densidad de habitantes se encuentra en los ricos?⁵⁰. Las deudas externas y las alianzas económicas representan la decadencia del pobre, pues si además de no poseer, se encuentra en deuda ¿qué resulta? Pues una no grata realidad: “ricos más ricos a costa de pobres cada vez más pobres”. El sur se ha teñido de sangre y violencia, hay escasez y mala distribución, mientras que el norte, ufano por su riqueza, derrocha y despilfarra⁵¹.

El acontecimiento es claro, los países ricos se empeñan en monopolizar la economía, y con ello, su administración entre los habitantes, son políticas modernas que optan con terminar con los pobres antes que darles de comer. La tierra es un patrimonio de todos, es una heredad gratuita para todos, qué bien dice la Declaración Universal para los Derechos humanos en los artículos 1 y 2, cuando demanda un compromiso común:

“Todos los seres humanos nacen libres, iguales en dignidad y derechos... y deben comportarse fraternalmente unos con los otros... sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición”⁵².

El problema real de semejante crisis política mundial está en que los hombres mismos no han sido capaces de exigirla, no han comprendido su identidad e influencia en el ambiente donde se mueven y han permitido que otros adopten el papel que a ellos les toca desempeñar. En todo movimiento social se da el surgimiento de nuevos

⁵⁰ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 179-180.

⁵¹ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza, Vol. IV*, op. cit. pp. 46-47.

⁵² “Declaración universal para los Derechos Humanos”, Art. I-II.

héroes, sin embargo, como ya se ha mencionado antes, esto trae consigo también el surgimiento de nuevas víctimas, en particular lo ricos han confundido el desarrollo con el crecimiento y los que antes eran explotados han pasado a ser explotadores y, por su parte, las víctimas siguen siendo las mismas, los pobres, pobres que en un sistema capitalista como el que tenemos son indispensables puesto que no todos podemos ser ricos, de ellos brota la competitividad para que surjan los mejores. Se dice que siempre es preferible optar por el mal menor y, en nuestro caso, son los menores⁵³.

Vive el hombre sometido a una supuesta paz, una *falsa paz* que no busca resolver los problemas desde su raíz sino que simplemente busca tranquilizar a la sociedad, sin duda que está basada en la fuerza y la violencia, no tiene otro fin más que ese, lo peor es que “sea legal”; en realidad en el fondo es una paz que produce crisis, ya que lo que es paz para los ricos, viene a ser un insulto para los pobres, dado que se basa en la injusticia. La liberación de los pobres es y siempre ha sido tarea de los mismos pobres, sea grato o no es la única forma de liberación, no es posible recibirla de milagros o actitudes paternalistas. No se encontrará otra respuesta que el ponerse a trabajar y buscar el bienestar por sí mismos⁵⁴. Lo dijo Roque Dalton: *“En esta cárcel maldita, donde reina la tristeza, no se castiga el delito, se castiga la pereza”*⁵⁵.

Los líderes han ido formando a los ídolos, la sociedad ha ido pagando las consecuencias, la sociedad se ha ido forjando por las virtudes y los errores de los que la conforman, sin embargo, son pocos lo que realmente se atreven a dar el salto, en ella surgen diferentes ideologías que desequilibran la identidad, las modas, los juegos, los comportamientos, etc., son fruto de dicho devenir social, hay quienes los crean y hay quienes los ejecutan.

En cuanto al problema, hay que considerar que no hay fuerzas sino sólo simplismos, superficialidad y no voluntad, que en gran medida, la mayoría de los males

⁵³ Cfr. Ibid. pp. 15-17.

⁵⁴ Cfr. Ibid. pp. 23-26.

⁵⁵ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. p. 54.

y fracasos vienen de querer anticipar la hora de los éxitos, no se tiene esa capacidad de perseverar en las empresas y se desea una pronta mejora, se pretende cosechar antes de haber sembrado⁵⁶.

El día de hoy estar a la moda parece indicar que es el parámetro de valor; esto acarrea fuertemente el estímulo de individualismo y no sólo económico sino también epistemológico y estético. En base a esto es como medimos el valor y la autonomía de una persona. Se afirma la personalidad y confirma la individualidad, por la moda se determinan los perfiles del hombre de hoy. Todos buscan en realidad lo que se podría decir vulgarmente el “estar bien”, y para ello, todo parece indicar que el “tener” es el medio ideal⁵⁷.

Es un mundo donde para lograr ser, es necesario tener. Para algunos economistas es muy significativo el hecho de explicar que en base al dinero o capital se determine el valor de una persona y que si no se puede decir nada en cuánto al dinero que ésta tenga, entonces no se puede decir nada sobre ella; es un mundo donde se suele poner precio a todo, incluso a los sentimientos y deseos, y no es fácil la capacidad de reaccionar ante los atropellos ajenos, un mundo de objetos, donde todo se quiere comprar o vender, alquilar o traspasar, es entonces que este afán de poder y enriquecimiento rápido, han ido convirtiendo al hombre en un explotador represivo y violento que al paso del tiempo va dividiendo al hombre entre lo que es y lo que realmente debe ser y, ya diría Emmanuel Mounier, que una verdad dividida en dos nos son dos verdades sino dos errores que proliferan en engaño para éste, luego, cómo pensar en una identificación integral que permita la alegría que da al hombre el hecho de saberse identificado con la verdad⁵⁸.

En razón de este problema, ¿Cómo se puede hacer para que respetando la individualidad se pueda convivir en comunidad? ¿Acaso será la moda el nuevo

⁵⁶ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. p. 82.

⁵⁷ Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, op. cit. p. 18.

⁵⁸ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. pp. 20-24.

elemento clave para lograr la cohesión social? Hay que preguntarse si necesariamente la abundancia en recursos sociales ha dado origen a la disminución del empobrecimiento común, si el gran avance de la tecnología ha permitido realmente que los hombres sean más felices, si la disminución y administración del tiempo laboral ha permitido que se vuelvan más creativos, si entre más se conoce la historia son más capaces de afrontar su futuro con responsabilidad y esperanza⁵⁹.

3.10 Consecuencias primeras, la reacción

El problema ha quedado claro, los hombres se están comportando de una manera que no les es propia. Es necesaria una *ética preventiva* que regule las fuerzas entre la técnica atómica, la tecnología genética y la reflexión científica. Una ética que fomente más la responsabilidad que todos deben tener por el prójimo frente al mundo, para la sociedad entera y por la naturaleza.

Se ha señalado claramente la fuerte influencia que está recibiendo el hombre actualmente de parte de sistemas económicos y políticos; sin embargo, es indispensable el comprender que no se trata de una destrucción de valores ni mucho menos, sino más bien, de un *cambio de valores*, es decir, no se pretende destruir la ciencia, sólo buscar hacerla más responsable, una tecnología que esté al servicio del hombre, una industria que fomente los auténticos intereses procurados a las necesidades del hombre, una democracia que viva y garantice la justicia y la libertad. Se ha de buscar siempre, tener una visión de la totalidad, es decir, del hombre y del mundo en sus diversas dimensiones, es la responsabilidad con el futuro, cuidar el planeta⁶⁰.

En el transcurso de este capítulo se ha estado haciendo alusión a una amplia cantidad de términos y doctrinas que tal vez, a simple vista, no tienen nada que ver con los humanos, posiblemente, son meras elucubraciones mentales de personas que no

⁵⁹ Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, op. cit. pp. 18-20.

⁶⁰ Cfr. KÜNG Hans, *Proyecto de una ética mundial*, op. cit. pp. 31-47.

encontraron otra manera mejor de expresar lo que sentían y pensaban. Pero atención, es una obligación ser claros en lo que se pretende decir, cuando se habla de materialismo, positivismo, individualismo, totalitarismo, etc., no se pretende otra cosa que hacer alusión a la forma de comportamiento que implícitamente muchos de los hombres han adoptado. La mayoría de las veces no hay conciencia de ello; por ejemplo, pensar en el típico apasionado del fútbol que los sábados por la tarde y todo el domingo, se la pasa sentado en su sofá, con un televisor de amplia resolución y, en la mayoría de los casos, con unas buenas cervezas en el congelador. No es ajena esta realidad. No se vive lejos de conocer a alguno de estos individuos, eso ya puede ser denominado en términos filosófico “hedonismo”. Es algo sumamente común para la experiencia humana. Cómo negar esta realidad de la *futbolatría*; una religión creada por el individuo, hacer de una distracción una manera de identificar a toda una comunidad, religarla. ¿Acaso no se ha hecho de los futbolistas unos dioses? ¿Qué no son los estadios grandes templos donde se congregan los correligionarios? Sí, el fútbol se ha convertido en una experiencia secular capaz de orientar la vida del individuo, el sumergido en las masas, pero ¿Acaso ese fenómeno es capaz de transformar la vida de la persona y hacerla más plena? ¿O más bien, la anestesia y la aliena?⁶¹.

Hay que ser conscientes de que el mundo en el cual vive el hombre parece estar muy confuso, cómo pensar que los injustos y los justos conviven y que mientras que para unos es justo una cosa, para los otros no lo sea, que mientras unos se están esforzando por construir, otros, con la mano en la cintura, puedan estar destruyendo y no pase nada extraordinario. Es un mundo interdependiente donde se convive, donde el humilde está siendo obediente con el soberbio y el prudente del ignorante. Cómo pensar que siendo una humanidad abundante en riquezas y posibilidades aún existan tantas personas muriendo de hambre⁶², que no exista un “solidaridad” preestablecida y objetiva y, que si acaso la hay, esté siendo muy mal distribuida como es el caso del sistema económico capitalista que abandonando los verdaderos fines propios de

⁶¹ Cfr. AA.VV. *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, op. cit. p. 22.

⁶² Tres cuartas partes de la humanidad están sufriendo de hambre y miseria. Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. pp. 61-64.

bienestar social e individual, se ha polarizado sólo a favor de unos cuantos y ha olvidado el progreso del resto, a saber, fabrica los pobres y luego les declara la guerra condenándolos a muerte⁶³.

No se está tan lejos de la realidad, el problema directo y evidente es la pobreza, la explotación y el desequilibrio, la sociedad no está sabiéndose conducir a favor del hombre. La cuarta parte de la humanidad vive actualmente peor que como vivía hace quince años, estamos pasando sin duda de lo injusto a lo inhumano⁶⁴.

Dentro de la vida natural del ser humano, el sufrimiento tanto físico como mental es algo inevitable, éste encuentra gran dolor aún en su improductividad, la *depresión* es un problema real dentro de la existencia humana, provoca esterilidad interior que de suyo es opuesta a la felicidad, en sí, consiste en pretender maquillar el inmenso desorden que presenta la existencia, una falta de salidas reales para el problema; tal vez la persona madura no abandona su trabajo, ni las exigencias que en su familia y rol social se le exigen, sin embargo, respecto a sus impulsos internos existe una grave desconfianza o miedo por la amenaza que logra descubrir en la humanidad, es un reto real dentro de nuestro caminar diario, ¿Cómo interpretar y entender la saturada información que nos transmiten los mass media?⁶⁵

Para el hombre actual, parece indicar por su comportamiento, ya todo está dicho, no hay nada que se pueda discutir, la realidad que se vive y la identidad que se tiene es la que más conviene y no se debe siquiera renunciar a ella, hay personas (sobre todo en los países ricos) para las que el mundo que hay es el mejor y por supuesto, no se niega el derecho a alterar este orden, es decir, “todo está bien”. Como consecuencias

⁶³ Cfr. Ibid. pp. 37-54. El capitalismo ha sido un sistema económico que ha producido riquezas pero que no las ha sabido distribuir, se ha olvidado de las víctimas de dicho movimiento económico y de desarrollo, incluso Carlos Díaz está convencido que dicho sistema es la causa inmediata del individualismo y la insolidaridad que estamos sufriendo.

⁶⁴ Cfr. Ibid. pp. 61-74. Atendiendo a organismos internacionales como son las Naciones Unidas, se estima que en el último año 4000 millones de personas de una población promedio de 7000 millones de habitantes, se encuentran en estado de extrema pobreza.

⁶⁵ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo valgo, nosotros valemos, Vol. II*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000, p. 125.

podemos resaltar la “*sensación de vacío y desencanto*” que impera en gran cantidad de personas. Simplemente que la cultura ha ido mostrando que las cosas como están, están bien, que es muy difícil proponer siquiera un cambio; no se puede mover a nadie sin antes ofrecer a cambio de su acto, sea dinero, algún regalo o algo así, para su beneficio ¿*Qué saco yo de eso que me pides?* Las grandes empresas y sobre todo los medios masivos de comunicación han ido creando poco a poco esa concepción en el hombre de hoy⁶⁶.

Citando un poco a un reconocido psicoanalista austriaco llamado Víctor Frankl, para quien la salud mental consiste en encontrar un significado a la vida, se debe considerar lo que él ha llamado “neurosis del domingo” para apreciar la experiencia de vacío que se suscita en las personas cuando éstas se encuentran consigo mismas, fuera de sus actividades cotidianas (que las despersonalizan en gran medida), es una especie de depresión que las aflige y les muestra la falta de contenido en sus vidas al finalizar la semana. Se manifiesta un vacío interno de donde se puede descubrir la causa de tantos suicidios y casos de alcoholismo o drogadicción; para esto los jóvenes y los viejos son los más susceptibles. Este vacío existencial se puede ver disfrazado por mucho tiempo por máscaras o disfraces externos que oculten la verdadera identidad, hay expresiones claras que lo descubren aún desde su misma voluntad de tener para ser, pero al final arrastra más esa fuerza del ser⁶⁷.

Por otra parte, el desencanto del que los mismo hombres son testigos y víctimas, cómplices y responsables, hay gran parte de responsabilidad en cuanto al silencio y perseverancia en la injusticia. Bien dice Carlos Díaz: “*quien no lucha contra el mal lo promueve*”⁶⁸. Todo parece indicar que no hay conciencia de la “crisis de identidad” y de la ausencia de compromiso, de ese dolor que está transformando el corazón, lo único que preocupa es el presente, los hombres viven sólo para sí mismos sin interesarse por lo que pueda estar pasando con sus vecinos o familiares, sin preocuparse por lo que

⁶⁶ Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, op. cit. pp. 11-12.

⁶⁷ Cfr. FRANKL Emil Víctor, *El hombre en busca de sentido*, Ed. Herder, 1992, p. 106.

⁶⁸ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 155.

han sido y por lo que pueden llegar a ser y heredar a los que le siguen en el campo de la historia, se ha ido cayendo en un fuerte *individualismo* que ha cerrado el horizonte. Dice una obra de tinte social que actualmente no es bueno enamorarse puesto que la frustración puede ser peor, que no es bueno entusiasmarse con algo puesto que luego vienen las depresiones que realmente sí acaban con la vida personal⁶⁹.

⁶⁹ Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, op. cit. p. 14.

4. ARGUMENTO DOCTRINAL, “SOY AMADO, LUEGO EXISTO”

“La vida se nos da, pero sólo la merecemos dándola”⁷⁰. “Es el niño de unos ocho años que a lo lejos apareció, fatigado, trayendo sobre sus hombros a otro más pequeñito, como de tres. Él ardía del rostro, un poco tostadito como el de los campesinos del lugar. - ¿Qué, amigo, pesa mucho?, le pregunté. Y él, con expresión exacta en su rostro y encogimiento de hombros, me contestó: “No pesa, es mi hermano”⁷¹.

Las personas con las que vive el hombre esperan lo mejor sólo en la medida en que ellos procuran lo mejor, el problema no es que no lo sea, sino que no sepa ser agradecido, tal vez no es el más bueno entre los buenos, pero sí el más capaz. Esto y más es un rasgo sencillo de lo que significa ser generoso o solidario, no hay más amor que el que el hombre mismo esté dispuesto a otorgar.

4.1 La solidaridad y sus fundamentos

Hay en la naturaleza de los seres vivos, dos maneras de asegurarse en la existencia: por un lado la “lucha individual”, bien sea en contra los de la misma especie o contra los de especie diferente, y la otra, “el apoyo mutuo”, cooperación o asociación para la lucha contra todos los factores naturales opuestos a la existencia natural del ser vivo, desenvolvimiento y bienestar de los que se asocian o ya están emparentados por su condición natural. Por la experiencia se concluye que al hombre le conviene unirse a sus iguales, pues sólo así asegurará su conservación y aumentará su bienestar. Entonces: ¿Habrá acaso, en nuestra sociedad, cosa más segura que el apoyo mutuo para conservar la propia especie?⁷² Los seres humanos están hechos de tal manera que todos necesitan de todos, pues aunque se viva en una sociedad donde todos son interdependientes, reconocer esta realidad les obliga por naturaleza a sentirse responsables de todos⁷³.

⁷⁰ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 116.

⁷¹ Cfr. *Ibid*, p. 129.

⁷² Cfr. *Id. Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza, Vol. IV*, op. cit. p. 99.

⁷³ Cfr. GÓMEZ GRANADOS Manuel, “Obras son amores y no buenas razones”, en *Signo de los Tiempos*, No. 97, Ed. Imdosoc, México, marzo-abril del 2001, p. 12.

Los actos individuales atañen a toda la comunidad, no se puede permanecer ajenos al progreso o deceso de la comunidad, decía Marco Aurelio en sus meditaciones, que los pequeños gestos que provocan los actos individuales vendrán a ser grandes gestas en la comunidad, que son microacciones que posibilitan los grandes hábitos, pues lo que no beneficia a la colmena, tampoco beneficia a la abeja. *“Si he hecho algo útil para la comunidad, entonces yo también me he beneficiado”*⁷⁴. El marco de la existencia humana es como el océano para el pez, para él no habrá más alimento que el que por su fuerza y destreza pueda obtener, y a la vez, él mismo es subsistencia para los otros, tal vez su vida dure muy poco pero siempre en búsqueda del bien mayor⁷⁵, las actitudes y los esfuerzos se convierten en historia, los hombres mismos construyen esa historia. Para entender el sistema de ideas que aquí se pretenden organizar y encarnar, nunca se debe olvidar la siguiente proposición de Dostoievski (filósofo alemán): *“Todos somos responsables de todo y de todos ante todos, y yo más que todos los otros”*⁷⁶.

La obligación de solidaridad ética y jurídica en las relaciones entre las personas individuales y la sociedad se fundamenta en el ser del hombre y en el ser de la sociedad. Al considerar el ser del hombre se ve que es esencial y simultáneamente individual y social, y necesita una convivencia solidaria que respete y desarrolle los dos aspectos de su naturaleza humana. Por su parte el ser de la sociedad consiste en la vinculación e interdependencia recíproca de las personas para la realización convergente del bien común. La persona humana es un ser sustancial, de cuya esencia constituida se sigue necesariamente, como propiedad esencial, la necesidad de relación real entre las personas individuales asociadas para la realización convergente del fin o bien común. Como ser sustancial, tienen la persona indudable prioridad ontológica

⁷⁴ DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. p. 100.

⁷⁵ En este ejemplo queremos hacer explícito el hecho de que la igualdad y la justicia no siempre son los puntos de partida, aquí sólo queda en pie la “libertad” que permite al pez gordo comerse al chico pues éste necesita fuerzas para seguir viviendo y así protegerlo. Cfr. Id. *Decir la persona*, Ed. Mounier, Salamanca, 2004, p. 129.

⁷⁶ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, op. cit. p. 132.

respecto de la sociedad; esta resulta de la relación entre las personas. En sus líneas básicas, es la ontología de la sociedad solidaria y democrática, respetuosa de las personas y vivificada por ellas. Si en la sociedad no se diera relación real de interdependencia y convergencia dinámica entre las personas individuales, con miras al bien común, tendría razón de ser el individualismo asocial. Si la sociedad subsistiera en sí misma y para sí misma, y no en, por y para las personas asociadas, se justificaría el colectivismo despersonalizador.

4.1.1 Posibilidad de la solidaridad

La adversidad provoca la unión, México, septiembre de 1985, una situación trágica, un solo espíritu. Los actos de generosidad de las multitudes ante una sociedad maltratada, sofocada por los desastres y herida por la indiferencia, es el testimonio. Dentro de la nación mexicana se respiró un aire de dolor, había al frente una situación de tragedia y confusión, sin embargo, sobresalió del fondo una fortaleza inagotable, fuerzas sin igual que impidieron doblegarse, la fuerza inaudita del espíritu, una energía que surge desde lo más íntimo del ser humano, del lugar donde se generan y promueven los valores. ¿Qué importa lo material cuando hay un semejante que necesita de mí? porque está sufriendo; había que salvar vidas, ayudar al necesitado, al atrapado entre los escombros, aquí no sólo se improvisa, se es. Por una parte sobrellevar el sufrimiento y, por otro lado, solidarizarse con los afligidos por la pena y el dolor. La misión no ha terminado, los conocimientos sobre los dolores y problemas de la sociedad se han incrementado, y con ellos, también el anhelo de servir⁷⁷.

¿Quién es dueño de la vida? ¿Quién puede denominar y promover el camino natural de los seres? ¿Quién dirige la historia? Preguntas concretas de soluciones fundamentales, “*nosotros nos poseemos dándonos*”, ésta es, ha sido, y será, dentro de la vida en comunidad, la filosofía que se propone, pues de qué le sirve conocer las causas y consecuencias de los actos, fundamentar sus criterios y demostrar las leyes

⁷⁷ Cfr. RANGEL BARRERA César, *La solidaridad*, Ed. Imdosoc, México, 1990, pp. 19-20.

naturales, si primero no tiene el deseo de vivir, de aumentar el grado de estabilidad en la sociedad en que vive, con las personas con las que se relaciona. ¿Qué hacer? ¿Dónde obrar? Esto es lo que se pretende, concientizar respecto a la “geografía humana”, es el hombre quien necesita del hombre, de sus iguales, la naturaleza por sí misma se cuida, el hombre no; está hecho con una capacidad de donación referente a su inteligencia y voluntad.

Pasando el siglo XX, la dignidad de la persona se encuentra en graves y variados peligros que amenazan lo más íntimo de su naturaleza, ya se ha mencionado en el capítulo anterior la gran cantidad de propuestas y doctrinas bien estructuradas que se han venido encarnando en acciones anticonstitucionales en contra de la honra, la vida y la libertad de los seres humanos.

La realización de regímenes totalitarios, bien de izquierda o derecha, tal vez hablar de un comunismo soviético, un fascismo italiano, o bien, el decepcionante nazismo alemán, ya es claro reflejo de una confusión de ideas, de una contraposición de valores o una absolutización de criterios, el hombre en contra del hombre. No sólo esto, en este tiempo con la publicidad y propaganda en exceso, el desenfrenado consumismo y la constante motivación por el goce inmediato y sin límites, el hombre ha venido hiriendo su más profunda dignidad, lo más propio de su ser; se le ha quitado su individualidad y capacidad de reaccionar en forma autónoma y responsable, los medios de comunicación, como ya lo hemos dicho en la presentación del problema, llevan a cabo procesos de despersonalización y van formando el ya conocido “hombre masa”, es decir, el tipo de hombres que tienen patrones de conducta uniformes y no hay ninguna capacidad de crítica en ellos, sólo viven para consumir y obedecer⁷⁸.

La solidaridad exige organizar la participación, asumir como propios los fallos del otro y tener paciencia con él⁷⁹. Ya se conocen las dificultades del pasado, la

⁷⁸ Cfr. Ibid. p. 5.

⁷⁹ Cuando hablamos de solidaridad, nos referimos al sentimiento de responsabilidad mutua entre varias personas o grupos, continuos deberes y obligaciones para con el otro (el tú). Es un modo de ser que nos

experiencia no miente, ahora ya sólo queda asumir las dificultades del presente sin nostalgia, más bien con creatividad, mirando hacia delante, aunque esto traiga repetidas dificultades. La humanidad sólo podrá ganar si intenta caminar solidariamente, pues tristemente el éxito o triunfo insolidario de unos conlleva el fracaso de todos los demás, las tres cuartas partes de la humanidad perdedora con su propia experiencia lo podrán testimoniar⁸⁰.

Debe existir la reacción, pues *fomentar los principios de solidaridad* ya es contribuir a la *redención del hombre*, debe de ser rescatado de todo lo que le amenaza y tiende a su destrucción como persona⁸¹. Se puede asegurar que desde que el hombre es hombre, ha existido dentro de él, el vivo deseo de ayudar, no pueden permanecer indiferentes ante el dolor de los que los rodean, en especial cuando estos se encuentran en circunstancias penosas⁸².

Los hombres, como partícipes de una misma condición humana están llamados a “compartir” lo que son y poseen, los bienes son de todos y para todos. El ejercicio de la solidaridad en la comunidad los reconoce como personas, les ayuda a ver al otro no como un instrumento cualquiera sino como un semejante, no basta dar lo que le sobra, es necesario darlo todo. Los intereses individuales han de quedar superados por la humanidad global, quien practica la solidaridad, se vuelve protagonista de su propia liberación⁸³.

traslada desde el “unos para con otros” hasta llegar a estar los “unos con los otros”, abiertos a dar y recibir unos a otros y unos de otros. Cfr. BLÁZQUEZ Feliciano, “Solidaridad”, en *Diccionario de las ciencias humanas*, op. cit. p. 468.

⁸⁰ Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, op. cit. pp. 16-20.

⁸¹ Cfr. RANGEL BARRERA César, *La solidaridad*, op. cit. p. 6.

⁸² Cfr. *Ibid.* p. 9.

⁸³ Cfr. BONNÍN Eduardo, “La solidaridad cristiana”, en *La cuestión Social*, No. 3, octubre-diciembre de 1998, pp. 223-227.

4.1.2 La subsidiariedad

La subsidiariedad, desde el punto de vista etimológico, viene de la palabra latina *subsidium*, que significa ayuda. En la realidad, se trata de la complementariedad escalonada, que regula constructivamente las relaciones entre desiguales: entre persona y persona, persona y sociedad y viceversa, entre sociedad y sociedad. La subsidiariedad presupone, por tanto, la existencia de personas físicas o morales que se relacionan y son desiguales entre sí. Estas características se manifiestan al hablar de complementariedad escalonada porque en esta expresión aparece la diferente altura de los escalones y la necesidad de mutua complementación entre ellos. Para que la relación entre desiguales sea constructiva debe basarse e inspirarse en la solidaridad que, sobre el fundamento de la benevolencia, el respeto y la cooperación, establece valores y fines comunes, que vinculan a los desiguales. Por esto, la subsidiariedad se puede definir como la solidaridad entre desiguales.

En relación con la libertad y la responsabilidad, la subsidiariedad reclama tanta responsabilidad activa de la persona o sociedad que sabe, tiene o puede menos cuanto sea posible; tanta ayuda complementaria suministrada por la persona o sociedad que sabe, tiene o puede menos cuanto sea posible; tanta ayuda complementaria suministrada por la persona o sociedad que sabe, tiene o puede más cuanto sea necesaria o indispensable. Es muy orientador el texto siguiente, que se encuentra en el número 7 de la *Declaración sobre la libertad religiosa* del Concilio Vaticano II: “Se debe observar la regla de la entera libertad en la sociedad, según la cual debe reconocerse al hombre el máximo de libertad, ésta no debe restringirse sino cuando es necesario y en la medida en que lo sea”. Es clara la íntima vinculación de la subsidiariedad con la libertad responsablemente ejercitada, de tal manera que se puede formular el principio de subsidiariedad al decir que debe haber tanta libertad personal y social cuanto sea posible y tanta restricción de esta libertad cuanto sea justificadamente indispensable.

Por consiguiente, toda actitud anti subsidiaria es negación de la libertad responsable y predominio injusto del poder desbordado⁸⁴.

4.2 Crisis, posibilidad de cambio

Hay para todos los hombres una oportunidad diferente, circunstancias particulares desde las cuales cada persona está llamado a vivir el respeto y el servicio, la gravedad no importa, los límites los fija la naturaleza, sólo que la pregunta surge desde el fondo de la misma naturaleza ¿Acaso los humanos son capaces de vivir de algo que no les es propio? ¿Acaso pueden vivir sin aire y comer tachuelas? No. El mundo tiene leyes, el mundo fija los límites que convienen para la correcta subsistencia, si bien, les gustaría que fuera de otra manera, quizá prolongáramos algunas leyes según sus intereses y quién sabe si a lo mejor fueran hasta capaces de sacrificar el bienestar social a cambio de su propio beneficio. Lo que sí se puede afirmar es que estas leyes se imponen por sí mismas, exigen atención, pues de no llegar a cumplir las leyes inscritas dentro de su propia naturaleza, se dará una repercusión destructiva.

Hay que asumir el mundo como es, conviene para comenzar a trabajar, el sufrimiento y el dolor humano son parte de este mundo, la muerte de los seres vivos es parte de la dinámica, de la evolución, luego, qué explicación se puede dar a esto sino que la vida es una tarea, que las leyes naturales aunque producen dolor y muerte (parte de la evolución), son necesarias para que se produzca el nacimiento y desarrollo de los seres vivos. Este mundo “evolutivo” ha sido una condición necesaria para que, incluso el mismo hombre, comenzara a vivir y a desarrollarse, sin la crisis que provoca el cambio sería inútil cualquier progreso, hemos de aceptarlo con toda su crudeza como “un bien”, lo que sucede conviene, ¿Cómo explicar el dolor de los perjudicados, de los inocentes?⁸⁵.

⁸⁴ Cfr. GONZÁLEZ Morfín, Efraín, en *Manual de Doctrina Social Cristiana*, IMDOSOC, México, 1991.

⁸⁵ Cfr. ESTRADA Juan Antonio, *Razones y sin razones de la creencia religiosa*, op. cit. pp. 114-119.

Lo grandioso y sobresaliente que se puede rescatar de saber todo esto, sería el sentido de generosidad y responsabilidad que se genera necesariamente en la humanidad, quién puede pasar indiferente ante las desgracias y frustraciones de pueblos enteros a causa de terremotos, sismos o inundaciones. La muerte provoca la vida, es evolución, entonces no se puede quedar sólo con lo negativo que aquí encontramos, la responsabilidad moral es muy grande, no se puede pasar desapercibido ante semejante fenómeno. Se suma la importancia de la solidaridad, una actitud que surge desde la misma experiencia de sufrimiento en el otro; reacción indignada ante la explotación del hombre, ante sus pesares. Aquí no es posible la resignación, mucho menos la indiferencia, más aún, esos fanatismos en los que frecuentemente se cae, sea por el credo, las leyes positivas o las razas, no alcanzan a entender su lugar, la historia en el universo no puede estar escrita fuera de lo que la actitud generosa, o desinterés, le permitan, “no todo puede estar permitido mientras que el hombre siga teniendo la capacidad de reacción”, el mundo es imperfecto y ofrece infinidad de oportunidades que no se pueden desaprovechar, todavía hay lugar para nuestra iniciativa, nuestra propuesta y nuestra acción⁸⁶. *“El mundo es de quien lo ama y mejor sabe demostrarlo”*⁸⁷.

La realidad comienza a transformarse si cada uno comienza a cambiar, a realizar la parte que le toca y participar pacientemente y activamente en el bien de la vida pública, es un constante ir transformando las costumbres, ir sustituyendo el individualismo egoísta y comodino por la preocupación integral del bien general; no es tarea que sea fácil, mucho menos rápida, pero sí urgente, en la vida las malas costumbres de corrupción, ilegalidad, soborno, favoritismos, influyentismos, prepotencias, etc., deben ser depuradas y sustituidas por actos de verdadero heroísmo. Los hombres están hechos de tal forma que todos necesiten de todos⁸⁸.

⁸⁶ Cfr. Ibid. p. 130.

⁸⁷ VAN THUAN Cardenal *“¡El mundo es de quien lo ama!”*, en *Signo de los tiempos*, no. 149, Ed. Imdosoc, México, diciembre del 2005, p. 14.

⁸⁸ GÓMEZ GRANADOS Manuel, *“Obras son amores y no buenas razones”*, en *Signo de los tiempos*, op. cit. pp. 11-12.

4.2.1 Geografía humana

La escuela es el área social donde las personas pueden formar sus criterios y sus valores, un ejemplo que ilustra puede ser el de:

“Un niño con no más de nueve años es la preocupación, los padres y maestros no pueden ni deben distraer su atención de él, si es necesario hay que dormir y despertar pensando en él, hacer la escuela a su medida y no quedar tranquilos sino hasta que nos sepamos con él. Es el más pequeño de cuatro hermanos, su padre obrero y su madre pasa el día entero limpiando casas y oficinas ajenas, él juega mucho con su perro, al grado de que está impregnado de su olor, pasa mucho tiempo solo, en la calle. Es cariñoso pero con frecuencia desconcertante, las explosiones de violencia externa son frecuentes en él”.

“Una niña, corta de edad pero sobrada de experiencias, su gesto de violencia quizá igual o mayor que el anterior, sólo que en este caso es hacia dentro, sufre de malos tratos. Es distraída, silenciosa, pasa desapercibida. De un tiempo para acá sufre de una anorexia corrosiva, y es que a sus diez años apenas, vive pensando en la forma de cómo comportarse para no molestar a su madre, somatizó sus nervios y el resultado es la infección, violencia callada”.

Con estos ejemplos, todavía pretendemos cuestionar ¿Dónde se puede ser solidario? Los casos de estos niños son dos casos de geografía humana, plasman con claridad el modo como la exclusión y la injusticia social se encarnan “espacialmente” en la vida de los más desprotegidos⁸⁹.

Es preciso que se aborde el problema referente al sufrimiento del otro, que se hagan propios sus dolores, sus necesidades, sus alegrías que a lo mejor no pueden coincidir con las nuestras pero que necesitan, sus realidades más verdaderas, suspender el juicio anticipado, callar la crítica frívola o el comentario imprudente para aprender a amar a los demás como son y con lo que tienen, a darse a los demás sin condiciones ni prejuicios, gratuitamente, con amor de amistad y sin esperar nada a

⁸⁹ Al hacer referencia a la “geografía humana” pretendemos hacer hincapié en el aspecto espacial, el lugar donde acontece la insuficiencia humana, los desprotegidos inmediatos de la injusticia y falta de ubicación, los elementos económicos, políticos, jurídicos, escolares, sanitarios y psicológicos son algunos de los sectores de la geografía de exclusión, es un fenómeno complejo, necesitamos prever e intervenir. Cfr. AAVV, “Solidaridad ¿dónde?”, en *Sal Terrae*, Tom. 93, Ed. Sal Terrae, España, octubre 2005.

cambio; basta la emoción de verse realizado en un proyecto creativo de solidaridad o movilización humana para conocer lo mejor de lo humano. Es bueno siempre recordar que nada extraño puede acontecernos fuera de lo que nos pertenece desde largo tiempo, fuera de lo que nosotros mismos provocamos, construcción de nuestra propia historia, pues en verdad, cuántas vidas pueden depender de ese momento de atención en el cual con una leve actitud inteligente de nuestra parte, emocionalmente inteligente, se es capaz de hacer resurgir de la nada el todo⁹⁰. Qué bien puede explicarlo el siguiente ejemplo: *“El alumno de secundaria esta teoría al responder su examen de geografía, similar a la del big bang sobre el origen del universo: “primero nada existía, y después, todo explotó”.*

El Papa Juan Pablo II en su encíclica “Sollicitudo Rei Socialis” párrafo 39, dice: *“El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como personas”⁹¹*. Afirma con certeza que si en el hombre ha estado desde un principio la misma causa de sus males, en él estará también el remedio para la crisis en que se ve inserto. Los hombres ya no están preocupados por apaciguar los males, antes bien, se preocupan en aumentarlos si con ellos viene un beneficio personal, hace falta generosidad, la dádiva que supla al egoísmo. Incluso los científicos de la sociedad afirman junto con el Papa que el comportamiento del hombre es el único causante de los males que afligen a la sociedad. La solidaridad será la actitud moral, más aún, la virtud mediante la cual logremos contrarrestar el individualismo tan marcado en nuestra época, ésta será el camino más directo hacia la paz y el desarrollo; pues la paz, tiene de suyo, superar la política de bloques económicos conformados en nuestro planeta (los del norte o los del sur), la renuncia a toda forma de imperialismo económico, militar o político, el progreso en la confianza y la colaboración de todos los que conformamos la sociedad⁹².

⁹⁰ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza, Vol. IV*, op. cit. p. 128.

⁹¹ Cfr. RANGEL Barrera César, *La solidaridad*, op. cit. p.21.

⁹² Cfr. Ibid. pp. 19-22.

4.2.2 Los pobres

El pobre está dado a todo el mundo, es una condición particular en la cual él mismo no se pertenece, por ello que cualquiera pueda disponer de él, es como el árbol al borde del camino que nadie cultiva, pero que sí, a todos ofrece su sombra, cualquiera lo puede ocupar, pues es como la brecha que abren los hombres en el bosque a fuerza de pisarlo⁹³. Es el campo donde se puede obrar, son los problemas, las dificultades que el hombre debe de mejorar, donde sólo tres de cada cuatro pasan hambre; ya no bastan las palabras, es más, la gente ya está cansada de palabras, bien dice el dicho: “muchos le darán consejo al pobre, pero pocos pan”, y en verdad, qué difícil resulta a todos intentar estar entre los pobres y necesitados, dado que no se quiere ser de ellos, ¡qué miedo da la pobreza! “ojos que no ven, corazón que no siente”, necesitan alejarse de los pobres para no sentirse mal, ésta es la actitud que con frecuencia se refleja entre la sociedad⁹⁴.

Es necesario decir que los pobres son consecuencia de la mala distribución de las riquezas que por derecho natural corresponde a todos. El no dar a los pobres de los propios bienes es cometer con ellos un robo y atentar contra la propia vida, ya que no se retiene lo propio, sino lo de ellos, es una solidaridad preestablecida con objetivos concretos y fines claros, pero que tiene en el fondo una pésima distribución⁹⁵.

Los pobres son una dimensión consecuente de la codicia humana, son el centro culmen para la liberación, que no es otra cosa sino la superación de la pobreza por vía de la solidaridad, son el lugar privilegiado para que se manifieste el milagro que sólo compete a Dios, son el lugar social más propio o el “desde donde” se puede descubrir la significación y el alcance de la fe y la confianza⁹⁶.

⁹³ Cfr. DÍAZ Carlos, *Decir la persona*, op. cit. p. 125.

⁹⁴ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. pp. 273-275.

⁹⁵ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, op. cit. p. 121.

⁹⁶ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. p. 163.

4.2.3 El amor

Ya lo diría mejor Francisco de Asís⁹⁷, el amor mueve el sol, la luna y las demás estrellas, es pasión universal derramada por la faz de la tierra, instinto promotor del bien que fundamenta el máximo sentido moral, más aún, centro culmen de las relaciones humanas, pues si se dice que el individualismo supone el uso de la libertad como un bien propio queriente de la propia verdad, de lo que a cada uno le gusta o le resulta útil, ahora surge su antítesis suprema, el amor, el personalismo altruista, el impulso que mueve a las personas a entregarse a los demás y a encontrar gozo en eso⁹⁸.

En este estudio de la persona y su afecto, es primordial hacerse a la idea de la verdad fundamental que aquí compete: “soy amado, luego existo”, una verdad que rebasa el pensamiento cartesiano “pienso, luego yo existo”, puesto que el amor vendrá a reafirmar nuestro ser, desde un principio tampoco existió el yo aislado, indiferente, ajeno; Descartes queda descartado por pensar que si pienso soy, ser un yo sin ti, sólo creía en las verdades de la inteligencia, dudando de lo que los sentidos y la vida enseñan⁹⁹. Las raíces del propio ser, así como de la existencia, se encuentran en que se vive buscando el encuentro con el otro, no están aislados, la vida es un constante encuentro, vinculación que necesariamente los expone a la donación, todo menos el caso en acusativo que desvincula, que piensa sólo en sí. La prueba de esta verdad es la misma vida¹⁰⁰.

Para hablar del amor es necesario entenderlo primeramente como “la pasión más fundamental” en la vida de las personas, pues aunque él mismo no se pueda definir por completo, debido a que es el ser que define, y por tanto, es indefinible, es un no sé qué

⁹⁷ *Francisco de Asís* (Asís 3 de octubre de 1226), santo italiano, que fue diácono, fundador de la Orden Franciscana y de una segunda orden conocida como Hermanas Clarisas, ambas surgidas bajo la autoridad de la Iglesia católica en la Edad Media.

⁹⁸ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 156.

⁹⁹ René Descartes es el padre de la filosofía moderna e iniciador del racionalismo (1596-1650), utilizó la ciencia y las matemáticas para explicar los acontecimientos del mundo físico. Su famosa su frase "Cogito, ergo sum" fue el punto de partida que le llevó a investigar las bases del conocimiento humano. Cfr. "*Descartes*" en *Microsoft Encarta*, 2006, Microsoft Corporation, 2005.

¹⁰⁰ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 103-105.

que viene de no sé dónde, no se deja definir pero alude a nuestra experiencia, lo podemos conocer a través de sus frutos o manifestaciones en las personas, pero es difícil dar una clasificación suya que sea aceptable. Para entenderlo se requiere una total donación del hombre hacia el objeto amado. San Agustín dirá que hay más amistad en amar que en ser amado¹⁰¹. Para Karol Wojtyla la persona es sujeto y objeto de amor, sólo en ella se personaliza, es un ser racional que por su capacidad de conocimiento y deseo adquiere atribuciones espirituales, entre los cuales la capacidad de autodonarse le es propia, como sujeto que proporciona y como objeto que recibe, no porque sea una cosa, no, simplemente por el hecho de ser fin en sí mismo que no pueda convertir en medio de ninguna manera¹⁰².

4.2.4 La vida del amor

Se ama lo bueno, la bondad es algo bello, y como tal, es fértil y generosa, una persona que decide y se empeña en ser buena, simplemente es buena y ya no importa que al margen la maldad siga su curso, ya el tiempo se encargará de confrontar y exaltar las virtudes de las personas. Ser bueno supone el comprender al otro, compadecer y perdonar, es más, cabe decir que todos los seres tienden al bien, lugar que ocupa por excelencia el supremo amor.

Para la sociedad cristiana el amor es lo primero, si éste faltara, ya nada tendría sentido ni valor. ¿Si preocupa en verdad que la civilización se vaya a pique? Es por falta de amor. Convencerse de ello cambia totalmente el sentido de todo. Afirmará Carlos Díaz: “*Quien ama ya no necesita más que amar*”, se podrán hacer miles de obras buenas, pero si éstas no tienen sus raíces en el amor, nada valen¹⁰³.

Se trata de convertir los corazones, ya que la organización de sistemas políticos y la distribución de los bienes vendrán por consecuencia. Es tiempo de surgir de nuevo,

¹⁰¹ Cfr. BEUCHOT Mauricio, *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*, Ed. Mounier, Salamanca, 2004, pp. 37-38.

¹⁰² Cfr. WOJTYLA Karol, *Amor y responsabilidad*, Ed. Razón y fe, Madrid, 1969, pp. 13-17.

¹⁰³ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 157-159.

de vincular la vida con sus proyectos, de escuchar la propia conciencia y de sopesar los amores. *“Mi espíritu se ha empleado, y todo mi caudal en su servicio, ya no guardo ganado, ni tengo ya otro oficio, que ya sólo el amar es mi ejercicio”*¹⁰⁴.

El amor es un elemento constitutivo en nuestra vida, el hombre posee una inclinación natural hacia él, en la tierra se han encontrado con una capacidad enorme de vida, una vida que reclama esfuerzo y dedicación en todos sus aspectos, exige sembrarse en el mundo como la semilla que para germinar en la tierra primero ha de morir, es un proceso necesario¹⁰⁵. *“nadie es alguien, sino hasta que se siente amado por alguien”*, es decir, el verdadero sentido de la existencia se va descubriendo hasta el momento que se encuentra con el otro y son capaces de auto-donarse, el propio santo Tomás afirmaba que el amor es el nombre de la persona, y con él, todo lo bueno que pueda realizar, si el amor es el nombre, el odio será el antinombre que viene a desvirtuar el bien que posee la naturaleza y de donde se desprende el gran problema de la inhumanidad¹⁰⁶. El odio sólo envilece, destruye y acaba con todo, es una total autodestrucción, más todavía, ese resentimiento que acompaña al odio también termina por degradar al sujeto, una persona resentida no podrá tolerar a nadie que sea más amable que él¹⁰⁷.

4.2.5 Una virtud del hombre para el hombre

Se ha dicho que el amor es poder, que *“da más fuerza el sentirse amado que el creerse fuerte”*, verdad fundamental que sustenta el objetivo de este estudio, la certeza de saberse amado le hace a la persona sentirse invulnerables, el poder sigue al ser, y como tal, el ser del amor es la fuerza, es la eficacia, el vigor, a la vez de la ternura y el romance, la modestia y cortesía.

¹⁰⁴ DE LA CRUZ Juan, *Obras escogidas*, Ed. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1942, p. 13.

¹⁰⁵ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 124-125.

¹⁰⁶ Cfr. Id. *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. p. 102.

¹⁰⁷ ¿Acaso soy el guardián de mi hermano? (Gén. 4) ¿puede acaso Caín seguir siendo el mismo Caín que fue, luego de haber roto lo que le hace ser? ¿cómo reestablecer la unidad perdida? Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 148.

La verdad es que hasta el más enfermo, impotente y discapacitado, desde su humilde morada, logra gozar de gran poder ante aquel que, por amarle, se lo confiere, no es necesario identificar el poder con la musculatura pujante y la salud en el trato, el más indefenso puede gozar de una fuerza excepcional. Son las fuerzas que confieren los que le aman, aquí radica el valor y poder, es un amor que participa la dignidad individual¹⁰⁸.

El amor es la fuente de la vida, es la fuente de donde emanan todos los vivos sentimientos y deseos de bien. Al árbol se le conoce por sus frutos, es la clave de los éxitos en la vida, si no hay amor simplemente es imposible que haya virtudes; la verdad es fruto de un amor puro, no se puede entrar a ella si no a partir del amor; la templanza es un amor que se reserva enteramente a lo que se ama, no puede dividirse, es gratuito y generoso. La fortaleza es el amor que lo soporta todo con facilidad, por amor de lo que ama, aquí radica el principio, pues de la certeza que da el saberse amado, toda nuestra persona adquiere un vigor excelente que no lo encuentra en ninguna dieta alimenticia o proceso de desarrollo muscular, es la virtud motora de todo lo demás, si hay amor hay todo, aunque no haya cualidades, que la salud se agrave y las fuerzas físicas desfallezcan, no importa, qué puede contra el amor¹⁰⁹. *“Buscando mis amores iré por esos montes y riberas; ni cogeré las flores ni temeré las fieras, y pasaré los fuertes y fronteras”*¹¹⁰.

La única forma para que se logre la conversión de nuestra sociedad es a partir de la conversión personal de los corazones, desde ésta sí serán posibles y eficaces las transformaciones sociales, económicas, políticas, etc., no esperemos que la salvación venga del psicoanálisis propuesto por S. Freud, porque éste ignora la dimensión espiritual y social; no la esperemos de la revolución social que promovía Karl Marx, su ateísmo contrarrestará los esfuerzos personales por liberar a toda la persona integralmente de las cadenas materiales; el nihilismo de F. Nietzsche que desvincula o

¹⁰⁸ Cfr. DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. p. 130.

¹⁰⁹ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 160-161.

¹¹⁰ DE LA CRUZ Juan, op. cit. p. 18.

desfaza la conciencia religiosa, tampoco lo puede resolver, cómo pensar que a partir de la desesperación y la náusea por todo lo humano podamos sanar precisamente al humano. Si bien, es verdad que el compromiso cristiano ha sido incongruente y hasta asfixiante, también es cierto que el esteticismo y cinismo, imperante en la cultura, no podrán con los hombres, definitivamente la solución está en ellos, en sus corazones, aquí será la transformación o simplemente no será, tal vez los sistemas políticos nunca terminen de acomodarse, lo primordial es liberarse de la opresión que se palpa desde el tejido de los corazones, lo que es espiritual necesariamente es personal. No bastan las palabras, hay que salir del estancamiento intelectual y abrir el corazón a la creatividad que él mismo disipa¹¹¹.

El amor supone el lenguaje simbólico, éste colma de paz y de gozo, es la letra del corazón. El Aquinate afirmaba que de los actos de amor, debía sobresalir especialmente la caridad. El dinero no llena, el placer no llena y tampoco el prestigio llena, sólo el amor llena, es el afecto suficiente para aquietar el alma y hacerla descansar con alegría. El mismo Aquinate admite que por este medio (los sentimientos, lo espiritual) también son capaces de comunicarse e identificarse, es un conocimiento por connaturalidad, se trata de la empatía que brota de la donación al tú, un conocimiento que va más allá de lo intelectual, que incorpora los afectos, es un conocimiento unitivo que traslada a la realidad suprema, al amor¹¹².

Sólo a partir del amor se puede entender la dignidad, la desigualdad que corroe lo exige, quiénes son los hombres para discriminar a sus semejantes. Se puede entender a partir del siguiente ejemplo:

“La vida de ese niño que padece de ataques epilépticos, él no conoce ni a sus padres, ni a nadie; permanentemente está babeando y sus ataques o convulsiones son periódicas, no controla su contracción muscular, volviendo muchas de las veces el alimento. Sobre las habilidades o capacidades no podemos contar otra, que la de dar vuelta y vuelta de día y de noche a la estufa

¹¹¹ Cfr. AA.VV. *Revolución personalista y comunitaria en Mounier*, op. cit. pp. 46-48.

¹¹² Cfr. BEUCHOT Mauricio, *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*, op. cit. pp. 40-44.

de su casa sin tropezar, su madre acaba de morir llena de abnegación y por fortuna su padre vive sólo para éste, para cuidarle, ¿quién lo puede cuidar mejor que él?”.

Este niño podría haber sido considerado por muchos como un ser inferior, sin embargo, desde la perspectiva del amor que su padre le profesa. La razón es simplemente que a ese su hijo, totalmente desvalido, le ama enteramente y sin reservas, como un buen padre amoroso. Es la verdad básica en la vida humana. Quien ama a los hombres los reconoce como personas, independientemente de quiénes sean y hayan sido, de cómo estén y qué posean. El amor rescata del olvido y de la muerte, dignifica y devuelve a la vida con todo su valor, esto es lo máximo, quién puede pasar desapercibido o indiferente, son seres en relación¹¹³. *“La muerte no llega con la vejez, sino con el olvido”*, nuestro derecho para con el otro sólo radica en la medida en que seamos capaces de considerarlo, de levantarlo si ha caído y caminar con él; cual recién nacido que aprieta con su pequeño puño por primera vez el dedo de su padre, lo tiene atrapado para siempre¹¹⁴.

Más aún, todavía, es necesario que quede claro el sentido de la dignidad, no se puede decir que la persona la merece por sí misma, por sus cualidades o virtudes. Algunos hombres pretenden fundamentar su dignidad en los actos de altruismo y abnegación, pensando que por el hecho de sacrificar la propia vida se ganará automáticamente esta dignidad, es una total aberración, si bien es cierto que una consecuencia del amor es la donación vital, también es cierto que el amor es quien debe moverla, un héroe de guerra que muere pensando que ya por el hecho de morir ahí, está cumpliendo su cometido, es un hombre que muere sin saber por qué.

Hay entre los hombres unos que apelan a las declaraciones comunes, que para explicar el fundamento de sus actos recurren a la valoración común, al criterio de las gentes, eso los conforma, vuelven de la costumbre una ley y obedecerla es granjear la propia dignidad, el respeto social; más todavía, pensar que ya con un estilo de vida

¹¹³ Cfr. DÍAZ Carlos, *Decir la persona*, op. cit. pp. 91-92.

¹¹⁴ Cfr. *Ibid.* p.110.

moral recto, que con una conducta admirada por los demás y digna de ser imitada, se está consiguiendo esta dignidad de persona humana, también es un error, pues de ser así, ¿dónde dejaríamos a los enfermos o débiles, a aquellos que simplemente no se comportan tan categórica o maravillosamente bien? ¿A caso ya porque su conducta no es noble ante los hombres ya su dignidad humana es inferior, son inhumanos?¹¹⁵.

La dignidad no viene de la condición animal natural, no por ser un héroe moral o porque la concedan los foros internacionales, menos porque la hayan otorgado los padres al engendrar, la dignidad simplemente se recibe, es una regalo que ya todos los hombre poseen por el puro hecho de ser criaturas humanas, hechas a imagen de su creador¹¹⁶, esta es la condición filial que fundamenta toda la razón de ser, toda la entereza humana, no importa que los hijos no lo merezcan. En cuanto al hombre, a todo hombre y cada hombre, es un ser humano único e irrepetible, insustituible y con un valor absoluto, puesto que se sabe con una capacidad absoluta de amar y ser amado¹¹⁷.

La dignidad de la persona se fundamenta sólo en el amor que Dios le tiene, ésta no le viene ni por sus méritos, ni por el reconocimiento social, ni siquiera por su altruismo, la dignidad la adquiere gratuitamente e incondicionalmente por Dios, Él la otorga sin medida ni reproche, sin ver quiénes han sido o qué hayan hecho, nos la da y ya, se posee la dignidad que participa el amor, es un valor adquirido siempre y en todo lugar, no importa la conducta o condición, lo que el hombre es viene de lo alto, no hay poder humano que pueda rebasar, a cambio sólo se tiene que decir sí, y no porque Él

¹¹⁵ Cfr. Ibid. pp. 90-91.

¹¹⁶ Esta afirmación es de carácter cristiano, es la postura cristiana que define a la persona como cuerpo espiritualizado o espíritu encarnado, donde afirma que somos imagen y semejanza de Dios, y que estamos dotados de una dignidad poco inferior a la de los ángeles, prestar mucha atención a esto, no es que seamos superiores a los animales, es que somos como los ángeles, espíritus que agotan su propia naturaleza y que son intermediarios entre Dios y nosotros. Es la típica visión psicológica de la botella medio vacía o medio llena, pues si para los hombres ajenos de esta realidad espiritual nosotros somos como los animales pero con unas características sobresalientes, para los sí creyentes nosotros simplemente no podemos ser comparados con los animales, sino con los ángeles, espíritus celestes. Estamos abiertos al horizonte ilimitado del ser pero encarnados de manera finita y limitada, realizamos una historia y una cultura que el animal jamás podrá realizar, transformamos la naturaleza y somos capaces de trascender. Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, *Espíritu Encarnado*, op. cit. pp. 233-234.

¹¹⁷ Cfr. DÍAZ Carlos, *Yo valgo, nosotros valemos*, op. cit. pp. 139-140.

necesite algo de la persona, no, ¿De qué se puede saciar al que es enteramente total? Simplemente el sí puede hacer que la real dignidad se cumpla y valore, o de lo contrario, se oscurezca y menosprecie¹¹⁸.

4.3 La dádiva, generosidad y agradecimiento

“La dádiva es el más ejemplar antidepresivo”, se ha de decir que las personas que han estado angustiadas, temerosas, irascibles y deprimidas, se comienzan a curar en la medida en que comienzan a dar a cambio de nada, eso provoca en cualquiera un sentimiento de paz y gratificación, de alegría y equilibrio interior, pues de lo contrario, es bueno no olvidar que cuando no se es generoso, “*no retenemos lo nuestro sino lo que en realidad simplemente es de ellos*”, a saber, esas personas son gente como cual mas, que tiene las mismas necesidades y pasa por las mismas crisis, la caridad va más lejos que la misma justicia, hay que luchar a cada momento por transformar esta sociedad que actualmente tolera e incluso ha llegado hasta a justificar las injusticias sociales¹¹⁹. Qué bien diría santa Teresa de Calcuta¹²⁰ que para no envejecer hay que pensar en los demás¹²¹.

4.3.1 El verdadero valiente

Apostar por la vida es apostar por el amor solidario, comunitario y recíproco, una vida que es un lugar donde se narra la existencia desde el poder del amor que permite ahuyentarse de las fuerzas de la destrucción, decir sí a la vida es decir sí a la solidaridad con los débiles, es cierto que no se puede vivir sin esperar ni comunicar, sin embargo este esperar y comunicar exigen creer, es decir, actuar. El hombre verdaderamente no es fuerte porque mata y destruye a sus semejantes, antes bien, el

¹¹⁸ Cfr. Id. *Decir la persona*, op. cit. p. 72.

¹¹⁹ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, op. cit. pp. 120-123.

¹²⁰ *Agnes Gonxha Bojaxhiu* nació en 1910 en Skopje, entonces Albania y actual Macedonia. Murió el 5 de septiembre de 1997 en su amada Calcuta, India. Cuando se hizo religiosa tomó el nombre de Teresa. Es la fundadora de las Misioneras de la Caridad.

¹²¹ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. p. 60.

verdadero valiente es aquel que es capaz de construir y curar, que es capaz de ser tolerante con los intolerantes, pacífico con los violentos, el que es capaz de sanar y dignificar, “cuidar a un hombre que sufre es lo más urgente”. K. Habermas, filósofo contemporáneo, declaró en el momento de su muerte, que el valor fundamental radica en la comprensión. Con todos los que sufren en el mundo se aprende a pensar, pues con ellos se comparte la vida¹²².

“El bandido Angulimal estaba a punto de matar a Buda, cuando éste le dijo: ‘antes de matarme, ayúdame a cumplir un último deseo: corta, por favor, una rama de este árbol’. Con un golpe de espada el bandido cortó la rama. Buda añadió: ‘ahora vuelve a ponerla en el árbol, para que siga floreciendo’. ‘debes estar loco –respondió Angulimal- si piensas que eso es posible’. ‘El loco eres tú, que te crees poderoso porque puedes herir y destruir’. El verdadero poderoso es el que sabe crear y curar”¹²³.

La fortaleza en la vida radica en el poder de la donación, se debe hacer conciencia de lo que esto significa para la condición social de la persona, es dar lo que se posee para que el otro se ayude en su condición.

En verdad es tan importante el amor, que desde que se nace hasta que se muere, se está enteramente ligado a él. Cuando el hombre nace necesita del otro, el tú, que por amor descubra sus brazos para acoger en su hogar y dar de su protección por todo el tiempo que sea necesario, y también cuando se llega el momento de la muerte, depende de su amor, para enterrar con piedad, recordar con cariño e implorar con esperanza el reencuentro gozoso con el amado, pues nada de lo que aquí se amó puede morir. Se tiene que reconocer que los hombres no tuvimos la primera palabra para elegir estar aquí, luego pues, no la habrán de tener cuando ellos, los que te amaron, decidan libremente decir: *“mientras yo viva tú no has de morir, pues mientras yo viva te llevaré siempre con migo hasta el final”* (proposición de Gabriel Marcel)¹²⁴.

¹²² Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo valgo, nosotros valemos*, Vol. II, op. cit. pp. 244-245.

¹²³ Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, op. cit. P.186.

¹²⁴ Cfr. Id. *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. p. 104.

4.3.2 Sólo se posee lo que se da

El amor es difusivo, y por tanto, el que ha sido durante su vida “bien amado”, tiende naturalmente a “bien amar”. A mayor madurez, ha de tenerse mayor capacidad de amar (de ahí que entendamos a la persona madura como la vida lograda), dado que, la madurez viene a ser fruto inmediato de la capacidad de amar, la capacidad de donar lo que se tiene. E. Mounier afirma que no se puede poseer más de lo que sepa dar, pues se posee lo que se ama, aquello a lo que todo se entrega, pues aunque pareciera paradójico, es toda una realidad: “sólo se posee lo que se da”. En efecto, nosotros los seres humanos somos seres que sólo tenemos posesión de nosotros mismos en tanto y cuanto seamos desprendidos con todo lo que poseemos de valor, sólo así se enriquece verdaderamente el corazón, empobreciéndose. Sólo se logra la felicidad en la renuncia a poseerla. Hay en la abnegación, felicidad por dar y alegría por enriquecer al amado. El amor es quien provoca esto, no se puede explicar ni comprender de otra forma. ¿Qué fórmula o motivación interna puede estimular el olvido propio, sino el amor?

El amor hace que las personas sean capaces de donarse, de empequeñecerse y de empobrecerse, sabiendo que en realidad se está consiguiendo todo lo contrario, es un subir bajando. Hay mayor gozo en dar que en recibir, he aquí la clave de la felicidad, el tan trillado sentido de la vida, la vida se nos da, pero la merecemos dándola. La vida no es estéril, ni el mundo vacío para quien es capaz de dar amor, “no somos nadie sino hasta que nos desvivimos por alguien”, es el secreto del verdadero rico, el que abunda en libertad, verdad y alegría, hacer el bien al otro más que a sí mismo. La generosidad es el nombre del gozo total, no hay miedo al vacío de la propia desposesión, quien se da no halla la muerte, no tiene realmente nada que lo haga morir, todo lo da¹²⁵.

*“Lo que nos queda palpita
en lo mismo que nos damos.
¡Darte, darte, darnos, darse!
No cerrar nunca las manos.
No se agotarán las dichas,*

¹²⁵ Cfr. Ibid. pp. 97-99.

*ni los besos, ni los años,
si no las cierras. ¿No sientes
la gran riqueza de dar?
La vida
no la ganaremos siempre,
entregándome, entregándote*¹²⁶.

El poseedor tiene el fuerte riesgo de llegar a ser el poseído por aquello que posee, sólo los hombres que son capaces de vivir de este misterio, están capacitados para gozar de aquello que sólo el hombre puede alcanzar, no es una cuestión gratuita, costará la vida. Sólo conserva su ligereza suficiente para regalar sin pena, el que se forja virtud a fuerza de regalar¹²⁷.

4.3.3 El perdón, renuncia al tener

Existe una manera maravillosa de hacerse amar, hay un acto generoso por sí mismo que no todos son capaces de ejecutar, es renunciar a tener la última palabra, es brindar la oportunidad para volver a comenzar, un comenzar a vivir, es ser generoso y no permitirle a la ofensa que llegue a tocar lo más íntimo personal, es el acto del “perdonar”, pues el perdón es donación, exige de una certeza de amor. Hay que considerar primeramente que el acto de perdonar exige de suyo, que primero se haya sufrido, y con todo, la clave del perdón está en la capacidad por la cual se está dispuesto a renunciar y a sufrir la ofensa. Considerar que el otro no puede hacer sufrir en lo esencial de la persona, simplemente porque esa ofensa no llega a plasmarse en su totalidad más profunda, es una proposición que no facta¹²⁸. En defensa de la persona entra la propiedad de sus actos, no deben dejarse engañar por el mal, por el daño que repercute lo más íntimo y personal de él, afirmaba Cesare Lombroso: “*odia el delito, compadece al delincuente*”, esto significa ser intolerante con el mal, acogiendo al malo¹²⁹.

¹²⁶ Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 116-117.

¹²⁷ Cfr. *Ibid.* p. 117.

¹²⁸ Cfr. Id. *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. p. 101.

¹²⁹ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo valgo, nosotros valemos, Vol. II*, op. cit. p. 335.

Al que no está dispuesto a ser generoso, le molesta que le pidan perdón, así quedaría al descubierto su triste corazón. Las lágrimas más profundas purifican y son fuente de renovada alegría. Perdonar es devolver la vida, es aprender a quererse, pues libera de la obsesión del pasado, es no matar nada, sino revitalizar al amor lo que por el odio había muerto, al tener piedad con sigo mismo, se está capacitado para tenerla con los demás, puesto que nadie da lo que no tiene. Perdonar es amar más, ya pues que errar (equivocarse) es de humanos, perdonar es divino¹³⁰.

Si ya ha quedado claro que los hombres de este tiempo están saturados de información, pero carentes de comunicación, ahora se tratará de descubrir cómo superar este problema. Se trata de ir al mejor medicamento, el antidepresivo más efectivo, “la dádiva”, el más potente antidepresivo que permite abrir los ojos al mundo y darse en él. Se trata de enriquecerse sin medida a fuerza de dar, “todos pueden ser ricos sin límites si aprendieran a dar ilimitadamente”; todas las personas temerosas, angustiadas, irascibles y deprimidas se curan cuando comienzan a dar sin desear nada a cambio, cuando son capaces de desprenderse de aquello en lo que más tienen fundada su confianza y se abren al horizonte de la libertad verdadera, este acto produce naturalmente una inenarrable sensación de paz, equilibrio interior y alegría en cualquier circunstancia en que se encuentre¹³¹. “*Si eliminas lo sobrante, verás que poco es bastante*”¹³².

El secreto de la felicidad está en querer lo que se hace, y no tanto en el hacer lo que se quiere, es el arte por excelencia, poseer lo que se da. El que mucho posee duerme poco, es lo poseído su propio castigo, ¡en verdad que las cosas que más se desean son las que no se pueden comprar; puesto que la riqueza está en lo que eres, no en lo que tienes; si tienes mucho, es fundamental dar mucho; si poco, poco. Pero da siempre que puedas, es verdad la afirmación: “*Nadie muere tan pobre, que la ropa no le*

¹³⁰ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, op. cit. p. 300.

¹³¹ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, op. cit. p. 120.

¹³² Id. *Soy amado, luego existo. Yo valgo, nosotros valemos*, Vol. II, op. cit. p. 123.

sobre”. Con poco basta para aquel que es mucho, con nada basta para aquel que todo quiere “*Para Dios todo es sencillo; para los sencillos todo es divino*”¹³³.

La sencillez, la espontaneidad, la naturalidad y humildad ayudan a ser feliz; el artesano cuando silba al terminar su trabajo bien hecho, el albañil que al echar los castillos está poniendo todo su esfuerzo y el taquero cuando se sabe halagado por la calidad de su comida, son testimonios sencillos y claros del efecto de la humildad, de saberse amado y valioso por lo que realiza, son personas felices que han hecho de su vida un arte significativo para ellos en todos los que le rodean.

Aunque la depresión resulta ser la “esterilidad interior y la improductividad”, el orden que exige una persona madura a la vida, provoca que haya circunstancias propicias para su realización, ésta se caracteriza por conocer y asumir sus limitaciones, insuficiencias y miserias existenciales. No hay problema, siempre habrá salidas, continúa cumpliendo con las obligaciones que ha asumido, las exigencias que le plantea su familia y su trabajo, todo lo hace con fidelidad y exactitud, como siempre, a pesar de la crisis que da por auténtica la apariencia y por plenitud lo vacío; el sentido de su vida está en él mismo, basta disciplina y renuncia. La fidelidad y la paciencia la otorgarán, no hay que buscar los éxitos sin antes haberlos trabajado¹³⁴.

4.4 La paciencia

“El más paciente es el más sabio”. La paciencia es para cada mal, el remedio universal, esta no es un fin por sí misma, hay que considerar sus propiedades: es un medio muy importante mediante el cual se puede conseguir el fin propio; gracias a la paciencia se es capaz de pensar, de discernir muy bien lo que se pretende, y así, se tienen más fundamentos para no abandonar la empresa o proyecto en la vida, o bien, dejar de una vez lo que se sabe no le conviene a la persona.

¹³³ Id. *Decir la persona*, op. cit. p. 82.

¹³⁴ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo valgo, nosotros valemos*, Vol. II, op. cit. pp. 122-126.

Si la depresión priva de toda ilusión o ánimo para seguir firmes en los propósitos, la paciencia en el caminar cotidiano surge como la virtud potencial que puede hacer al hombre caminar contra viento y marea hasta llegar a realizar todo lo que se tiene proyectado. El ejercicio de la paciencia vendrá a reforzar el control sobre uno mismo, protegerá la paz interior y eliminará los estragos que en cada uno provocan los impulsos, practicarla es entrar en un proceso terapéutico en contra de la depresión y desesperación, a favor de la plena realización personal¹³⁵.

“El negocio de Abrahán Lincoln fracasó políticamente en 1831. Derrotado en las elecciones para la legislatura del Estado en 1832, volvió a fracasar en los negocios en 1833. Al año siguiente fue elegido para la legislatura. Su novia murió en 1835 y después de eso le vino una depresión nerviosa. En 1838 perdió su licitación para ser presidente de la legislatura, y fue derrotado como elector en 1840 y en las elecciones para el Congreso en 1843. Ganó la competencia para el Congreso en 1846, para sufrir de nuevo la derrota en 1848, fecha en que se reiteró en las elecciones para el Senado en 1858. Después de todo eso fue elegido presidente de los EEUU en 1860”¹³⁶.

La parábola de este importante personaje para la historia política de los Estados Unidos, es un ejemplo muy significativo que provoca la reflexión sobre: cómo es que detrás del hombre público que alcanza una meta, se esconde siempre un hombre privado que cultiva un hábito, un hábito que reluce su secreto a partir de la paciencia.

4.4.1 La fuerza de la gratitud

Quien agradece no se equivoca, quien sabe recibir también sabrá dar. Son las proposiciones que aquí interesa desarrollar, si el problema es la falta de solidaridad, la nula participación en los acontecimientos de la comunidad en que se vive, la gratitud será la clave que permita identificar el amor que se ha recibido desde un principio, la actitud que lleve a compartir lo mucho que se ha recibido.

¹³⁵ Cfr. Ibid. pp. 226-227.

¹³⁶ Ibid. p. 224.

4.4.2 Los desagradecidos

Ser agradecido es el impulso fundamental de la convivencia, si bien, el que ayuda merece el respectivo agradecimiento de parte del beneficiado, esta lógica relacional muchas de las veces no se cumple en los ambientes cotidianos, muchas de las personas que con frecuencia suelen pedir favores y auxilios ajenos, son muy remisos u omisos a la hora de agradecer, suplican con un pliego y apenas alcanzan a agradecer con una postal. Es un fenómeno social muy importante, en estas actitudes se puede ubicar la fuente de varios conflictos o malos entendidos en la sociedad. En el libro de Proverbios capítulo 17 se constata: “la ingratitud es la causa de desgracia para los humanos”. ¿Cómo pensar que después de haber dado un bastón al otro para que se apoyara, ahora con ese mismo, él te rompa la cabeza? La ingratitud es dolorosa y lastima los sentimientos. El ingrato, aunque legalmente no sea un criminal, simplemente si se puede decir que sea un “aprovechado”, un indigno que ha abusado de la confianza que se le otorgó¹³⁷.

En este trabajo se pretende especificar que no se trata sólo de dar, que no se debe limitar la persona a pensar que ya con el puro hecho de darse, ya se libera la presión individual, no, también se puede acusar por la falta de generosidad a la hora de recibir, de no permitir que los demás sean generosos con los otros, esto es tan reprochable como la ingratitud ya mencionada. Cualquiera que se encuentre en una situación de este tipo, sufre de falta de humildad y al recibir se siente como si estuviera obligado a corresponder al otro, como si fuera un contrato realizado en el cual se transparenta la limitación de su ego, su amor propio egoísta, estar en deuda se convierte en su única idea interesante. Esto representa una humillación para él. Decía Séneca: “no hay odio más peligroso que el de un hombre que está herido por un favor humillante”. El desagradecido, al no ser generoso con los demás, rompe la cadena del amor. Es un pensar sólo en mí mismo, es querer sólo así¹³⁸.

¹³⁷ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 107-108.

¹³⁸ Cfr. Id. *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. pp. 99-101.

4.5 El valor de la gratitud

En realidad existen tantos motivos considerables para agradecer, que no bastan las palabras para expresarse, gracias por estas manos, gracias por estos pies, por este cuerpo, gracias por la vida y el aire que respiro, en fin, gracias. ¿Cuántos de los semejantes se ven desprovistos de esto? Pues la capacidad de amar comienza desde el agradecimiento, ¿Cómo imaginar a una persona sensata que no conozca de esta regla? Si hay madurez en dar, también la debe de haber en el recibir, bien dice el refrán popular: “es de bien nacidos ser agradecidos”, y es cierto, ¿Los papás y maestros han fomentado este hábito en los niños? ¿Se les ha aplaudido sus obras sinceras y de servicio? Tal vez no, pero lo importante es comenzar, sí es muy urgente darse cuenta de que lo que se tiene ha sido recibido gratuitamente, y por tanto, queda pendiente completar el acto de amor que primero en el sujeto se realizó desde el inicio de la vida, es sirviendo como se puede comprender.

El agradecimiento consiste en reconocer en lo dado la presencia del que da, incluso, el hecho de preocuparte por cultivarte a ti mismo ya refleja un mínimo de preocupación por cultivar la sociedad en la que vives. Agradecer significa conmemorar, revivir el amor, experimentar el dolor contrito por las veces en que no se ha sabido decir gracias. El agradecimiento es tan grandioso que se ofrece sin esperar nada a cambio, se da gratuitamente y con pureza de intención; lo que se agradece, no es tanto el favor recibido como el amor dispensado que envuelve al darse. Séneca dijo que a veces la dádiva puede ser tan grande, que no pueda haber forma de devolverse, entonces llega la vergüenza de no poder corresponder, desear mejor que el benefactor nunca hubiera existido, para así, no sentirse comprometido a la devolución.

Sin embargo, la persona realmente agradecida sabe muy bien que hay que corresponder bien hasta donde las fuerzas nos lo permitan, con humildad y entereza. Toda persona, que se sepa favorecida, siente en lo más profundo de su ser como una deuda de gratitud muy grande por todos los favores recibidos sin más. Encontrar a una

persona agradecida cerca te impulsa también a ser agradecido con los demás, el amor se comparte y se multiplica, no puede quedarse embotellado.

Agradecer es una actitud coherente de los corazones nobles, como también el saber recibir el agradecimiento ajeno. Hay que saber hacer sentir bien al otro, recibir el regalo y pasarlo, pasarlo y recibirlo, es el secreto. Felicitar y festejar nos es más favorable, aunque se crea que en realidad la vida se encargará de agradecer a cada uno su desprendimiento a su debido tiempo, para los humanos, ser agradecidos, ya desde ahora, es lo más importante, más vale que sobre y no que falte; es bueno celebrar de vez en cuando, sin motivo, sólo por el gusto de estar con los que amas, hacer de cada día una fiesta de agradecimiento, ésta es la clave, solución a la gastritis estomacal, a la falta de ánimo y emoción por lo que se hace. Aunque no exista el motivo para agradecer, hay que hacerlo, resulta enormemente provechoso, va abriendo puertas en la vida. De preferencia es bueno agradecer en vida, no esperar a que ya haya muerto la persona amada, hoy es el día de dar las gracias. La alegría se expresa en los actos cotidianos, enseña a ver y pensar en los otros; por la humildad y gratitud se entra en su secreto¹³⁹.

¹³⁹ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. pp. 108-112.

5. UN PROYECTO DE VIDA A PARTIR DEL PERSONALISMO COMUNITARIO

Para las personas que conforman la comunidad cristiana, la formación espiritual supone el esfuerzo cotidiano por inmiscuirse en el acontecer social de su comunidad, colonia o pueblo. Sólo se pretende contribuir a *formar formadores de la conciencia social solidaria mediante el estudio de los presupuestos que la doctrina social cristiana presenta*; descubrir el enorme potencial evangelizador de esta doctrina antropológica que es personal y comunitaria. Habrá que tener claro que el *personalismo comunitario* es un compromiso vital del ser humano, una reacción antes que cualquier tipo de doctrina, con el fin de tener experiencias individuales y colectivas que engendren realmente personas comprometidas con la vida.

En este caso, se pretende enfocar el término de persona comunitaria a partir de los parámetros que la doctrina cristiana presenta, a saber: “*Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó*” (Gn 1, 27), es decir, el hombre es la criatura por excelencia de toda la creación de Dios, de aquí que posea una dignidad de persona, es imagen de Dios, no sólo algo, sino alguien.

“Capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas [...] llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar” (Catecismo de la Iglesia Católica no. 357).

La actitud personalista es, por tanto, una actitud cristiana que busca rescatar en la criatura humana los rasgos divinos, o mejor dicho, los rasgos ontológicos y prácticos que lo divinizan, que lo trascienden¹⁴⁰.

¹⁴⁰ A la persona humana le pertenece la apertura a la trascendencia, es decir, está abierto al infinito gracias a su voluntad e inteligencia que se elevan por encima de lo creado; y también a todos los seres creados, pues ya hemos dicho que sólo se comprende el yo en referencia a algún tú que rescate la singularidad. Cfr. Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, no. 130-131.

5.1 La educación

La educación es un derecho social básico de carácter universal, fundamento en la igualdad de oportunidades, en la integración comprensiva sin distinciones y en el respeto a la pluralidad social; a la diversidad cultural y a la riqueza medioambiental. Interesa desde el momento en que se convierte en el medio eficaz que hace a los hombres conscientes de su ser y su deber ser. Educar es conducir a una persona en su desarrollo hacia lo que todavía no es pero que de suyo está latente por llegar a ser.

En general, la persona necesita de ayuda en todo el arco de su vida, siempre está en un continuo “hacerse”, por lo cual, la educación está presente en toda su vida, siempre se están descubriendo cosas nuevas dentro de los hombres mismos, eso ya es perfeccionarse. Educar viene a ser el “conducir a la persona para que llegue a ser lo que todavía no es”, pero que tiene la posibilidad de ser, luego, los límites o bases para que ésta se perfeccione, serán las mismas que lleva cada quien de suyo por naturaleza. Educar es procurar la salud y precaver la enfermedad de cuerpo y alma, es ordenar la vida hacia la honradez y apartarla de todo lo inmoral; procura hacer de los educandos, personas cabales y perfectas, enteras, sanas e inteligentes. Educar a una persona es perfeccionarla según todo su ser, físico e intelectual, moral y religioso, social e individual¹⁴¹. Muchos de los problemas se resolverían si antes de discutirlos se preocuparan por formar personas antes que comunidades enteras, formar a los educadores de las personas antes que a los animadores de los grupos, si se distinguiera el papel individual que cada persona tiene en medio de su comunidad. Sólo de personas bien formadas se puede esperar comunidades bien integradas, muchas de las veces, los dolores de una comunidad se desprenden de un mal discernimiento vocacional por parte de las personas que la integran¹⁴².

¹⁴¹ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Tú enseña, yo aprendo, vol. III*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000, pp. 63-66.

¹⁴² Cfr. MANENTI Alessandro, *Vivir en comunidad*, Ed. Sal Terrae, España, 1983⁴, pp. 17-22.

La escuela la hace el maestro, pero ¿Al maestro quién lo hace? El maestro es el educador y el educando, está para hacer del educando un ser capaz de despertar hacia lo alto, forjar en él el carácter y la personalidad¹⁴³. El oficio de educador es: “ser formador de hombres”, el hombre es alma y cuerpo, luego, es voluntad, y el espíritu de la voluntad es la virtud, formar hombres virtuosos. Enseñar va más allá de las aulas, pues ¿De qué serviría la ciencia si no es traducida en virtud? ¿Para qué trazar normas si no se enseña a cumplirlas? Las inteligencias tienen hambre de verdad, las voluntades, de bien; se trata de formar el carácter. A los ojos de Dios y los hombres de bien, el hombre no vale por lo que sabe, ni por lo que tiene, tampoco por lo que puede, él vale por lo que es. Lo más fácil para el educador sería limitarse a la instrucción, pero no, el reto está en domar pasiones, sostener voluntades y luchar, a pesar de las preocupaciones y vicios sociales, por forjar hombres cabales, hombres completos¹⁴⁴.

Hacen falta los testigos de la humanidad, los maestros, los referentes modélicos que vivan con sinceridad lo que proclaman, ya se saben las teorías (verdaderas o falsas), ahora se trata de encarnarlas¹⁴⁵. Faltan educadores que promuevan una comunidad abierta al mundo, a los valores y al bien particular. Donde hay maestros, educadores, padres de verdad, no hace falta la televisión, son insustituiblemente importantes, de su ejemplo depende el porvenir del educando, en la medida en que se vayan identificando con ellos, la vida va tomando un cause de identidad, sin embargo, siempre cuidando la propia individualidad¹⁴⁶. Es una tarea difícil pero muy gratificante, quien se compromete de verdad por el bienestar de su comunidad, está optando por la cruz, significa propiciar la internalización e identificación en cada uno de los miembros de la comunidad, sólo lo logrará si internaliza transparentemente los valores que predica¹⁴⁷.

¹⁴³ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Tú enseña, yo aprendo, vol. III*, op. cit. p. 66.

¹⁴⁴ Cfr. *Ibid.* pp. 37-39.

¹⁴⁵ Cfr. *Id. Decir la persona*, op. cit. p. 134.

¹⁴⁶ Cfr. *Id. Soy amado, luego existo. Tú enseña, yo aprendo, vol. III*, op. cit. pp. 18-21.

¹⁴⁷ Cfr. MANENTI Alessandro, *Vivir en comunidad*, op. cit. pp. 95-96.

La escuela es el lugar de encuentro, de elaboración de cultura, semillero de inquietudes, ésta abre a la vida a través de la cultura. No se aprende para la escuela, sino para la vida, por ello es imposible vitalizar algo sin una responsable educación; por lo tanto, la escuela es un lugar para confrontarse con los valores y discernir los afectos y deseos particulares. En la escuela debe formarse la cultura, el aspecto más específicamente humano, una realidad que satisface las necesidades humanas, cultura que se va conformando de acuerdo con el acontecer de la sociedad, ésta tiene una sola dimensión personal, comunitaria, cósmica; la humanidad debe ser vivida desde su respeto, en la medida en que sean los hombres capaces de identificarse con los principios del amor, las vías que la naturaleza humana va dictando, será que el uno tenga lugar en lo múltiple y que éste sea el hábito del primero¹⁴⁸.

“Cuando se hubo penetrado en la razón de las cosas, la conciencia se desplegó al máximo. Cuando la conciencia se desplegó al máximo, los pensamientos se hicieron sinceros. Cuando los pensamientos se hicieron sinceros, el corazón se hizo recto. Cuando el corazón se hizo recto, cada uno se perfeccionó a sí mismo. Cuando cada uno se perfeccionó a sí mismo, el orden comenzó a reinar en la familia, el Estado fue bien gobernado. Cuando el Estado fue bien gobernado, la paz se extendió por todo el universo”¹⁴⁹.

5.2 Personalismo comunitario, una actitud

El personalismo comunitario es una forma de pensar, a partir de la cual se busca redescubrir el valor de la comunidad en medio de la sociedad; debe de enseñar a vivir comunitariamente¹⁵⁰. Los problemas que ahora atañen los hombres no los podrán

¹⁴⁸ La cultura va acumulando los conocimientos adquiridos a lo largo de la historia humana, regula la conducta humana y la hace más fácil de entender a todas las personas, en ésta se respetan las individualidades y promueven las innovaciones, pero siempre encierra todas las normas, reglas, usos y costumbres del pueblo. Cfr. SCHOECK Helmut, *“Cultura”* en *Diccionario de Sociología*, Ed. Herder, Barcelona, 1973, pp. 186-190.

¹⁴⁹ Cfr. DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Tú enseña, yo aprendo, vol. III*, op. cit. p. 93.

¹⁵⁰ Afirma J. Maritain que el personalismo un fenómeno de reacción contra los errores ontológicos opuestos, que no hay una doctrina personalista concreta, sino más bien “aspiraciones personalistas”, dado pues a que podemos encontrar un personalismo de corte nietzscheano, u otros que tiendan hacia la dictadura o a la anarquía, en fin, hay excesos en la forma de comprender el problema de la persona en relación con las cosas y con las demás personas, lo que sí debe estar claro, es que toda esa extensa gama de doctrinas sólo tienen en común el nombre persona, pero en realidad saber quién

resolver sólo económica, social o moralmente; el mal es más profundo, pues el mundo moderno, en sus diversas expresiones (sea liberalismo, fascismo, comunismo, etc.), se ha ido construyendo en contra la persona. Es entonces que resurge la necesidad por formar a esa sociedad, ese entramado de relaciones comerciales, educativas, de bienestar y salud, etc., que debe estar al servicio de las personas concretas, no de las anónimas fuerzas colectivas que puedan monopolizar el comercio y la educación en un pueblo o en toda una sociedad¹⁵¹.

5.2.1 La persona, la comunidad

En este trabajo se aborda el término *persona* como sinónimo de “ser espiritual” (cuerpo espiritualizado), constituido por una forma de subsistencia y de independencia en su ser, ser que mantiene su subsistencia mediante su adhesión a una jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable, y en una constante conversión; unificando así toda su actividad que realiza libremente, de acuerdo a los impulsos de sus actos creadores y a la singularidad de su vocación¹⁵².

Es muy importante que se reconozca la propia identidad como criaturas, es decir, “seres creados”, que se sepan con cierta dependencia, con una necesaria vinculación para seguir subsistiendo, ahora, ¿Por qué haber sido creados? ¿Cuál es la razón de esta existencia? *“Dios es quien a uno le hace ser lo que es y sin lo cual no es, esa realidad última, bien sumo del que todo participa”*¹⁵³. En tanto que el hombre sea capaz de imitar a su Creador en la facultad de amar y de donarse, será posible que se comience a comprender cuál es nuestra razón de ser, será entonces que se interesen por inmiscuirse en sus proyectos y se vayan alejando cada vez más de los propios, los cuales no tienen otra consistencia que el egoísmo y confort individual¹⁵⁴.

verdaderamente la defiende en su integridad, ya es un problema que se ampara con el testimonio y la defensa coherente de lo que predica. Cfr. Id. *¿Qué es el personalismo comunitario?* op. cit. p. 20.

¹⁵¹ Cfr. Personalismo_ comunitario, consultada el 12 de septiembre del 2006.

¹⁵² Cfr. Conoze.com, consultada el 12 de septiembre del 2006.

¹⁵³ Cfr. DÍAZ Carlos, *Decir la persona*, op. cit. p. 85.

¹⁵⁴ Ibid. pp. 84-88.

Es el amor quien sana y dignifica, pues es necesario saber que no existe un hombre suficientemente débil que no posea la fuerza necesaria para defender a su semejante, en todos los hombres al menos hay un mínimo de comprensión que es un sentimiento por el dolor de los demás y el dolor es una condición fundamental y clave para la realización personal, cuidar al hombre que sufre es lo más urgente, pues en verdad, “*si el dolor es compartido, es dolor disminuido*”¹⁵⁵. La compasión que brota desde lo más profundo de su ser ante alguien que sufre es un verdadero milagro de la naturaleza, a ella nadie se puede resistir, simplemente es más fuerte, se debe obrar y pensar en total, es un extraño dolor o tristeza que brota del mal ajeno y que convoca a la participación¹⁵⁶.

La persona por sí misma es superior al resto del mundo, en las cosas creadas, de las cosas de donde se deriva cierto grado de utilitarismo. El amor por sí mismo habla de respeto a las personas, luego pues, no se pueden aplicar los mismos términos a las personas y a las cosas, mientras que para el utilitarismo contemporáneo el *placer* es lo más fundamental, para el amor, la *persona* en sí es lo importante, es un valor que no puede ir de acuerdo con la utilización de un objeto cualquiera, no puede ser usado como un objeto de placer, como un medio, las cosas tienen precio, las personas valor, y éstas son para las primeras la medida mensurante, el fin en sí¹⁵⁷. El conjunto de personas en vistas al bien común es llamado “comunidad”, tienen intereses comunes, luego, han de adoptar y promover los medios adecuados para conseguir este fin.

5.2.2 La revolución personalista y comunitaria

La doctrina que aquí se presenta, es un llamado a promover, es propuesta y argumento operativo. Emmanuel Mounier lo diría mejor cuando afirma que amar a otros es involucrarse en las relaciones interpersonales y en la interacción comunitaria

¹⁵⁵ Id. *Soy amado, luego existo. Yo valgo, nosotros valemos*, Vol. II, op. cit. p. 244.

¹⁵⁶ Cfr. Id. *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, op. cit. p. 167.

¹⁵⁷ Cfr. WOJTYLA Karol, *Amor y responsabilidad*, op. cit. pp. 36-37.

dando como resultado el reconciliar al hombre consigo mismo para exaltarle y devolverle su dignidad, un hombre abierto a las experiencias y a la trascendencia. El centro de su pensamiento es la persona humana como fin en sí misma, pero no encerrada individualistamente, sino abierta al compromiso solidario con el otro, y ordenada a la trascendencia. Se persigue la transformación de la interioridad humana y la de las estructuras en que habita; a sabiendas de que la revolución será espiritual o no será, será socioeconómica o no será¹⁵⁸.

El personalismo comunitario siempre afirmará que al dañar a un hombre se viola el género humano, que aquel que no se mueve por compasión queda muy en duda su calidad de persona; desde el pensamiento de san Juan Crisóstomo “*el ser hombre consiste en la compasión o misericordia; el que no la tiene no es hombre*”¹⁵⁹. La dimensión más profunda del amor se ubica en que uno sea capaz de dar con la mano y el corazón, con el propósito de que el necesitado nunca más llegue a necesitar¹⁶⁰.

El personalismo comunitario es una reflexión centrada en el sujeto personal con sus propios imperativos urgentes, a saber:

1. Recuperar la casa de todos, es decir *la naturaleza*, manchada por una tecnocracia ávida solamente de ganancia; impulsar el deber ecológico de todas las personas.
2. Reconstruir una *cultura auténtica* y abierta a todos, es decir, una sabiduría atenta a la espiritualidad de la persona solidaria que nos posibilite para reflexionar con calma sobre el bienestar de nuestras comunidades.
3. Luchar constantemente por la *justicia social*, contrarrestando la opresión de los poderosos y los burócratas sobre la materia física y espiritual de los menos afortunados; en fin, se busca restablecer la fuente viva del amor que reside en Dios. Lucha diaria de liberación¹⁶¹.

¹⁵⁸ Cfr. Ibid. Personalismo_comunitario.

¹⁵⁹ DÍAZ Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 133.

¹⁶⁰ Cfr. Ibid. p. 176.

¹⁶¹ Cfr. Ibid. Personalismo_comunitario.

Hablar de revolución, tal vez parezca un poco exagerado, sin embargo, es el único término que puede servir para comprender con entereza la radicalidad del cambio. El problema que ya se ha ido desarrollando es tan grave, que no se puede hablar de un ligero reacomodo o reestructuración, no, se debe de ir a la raíz de los valores, analizar su identificación con la vida, y luego, comprometerse. Ahora se trata de intervenir en la manera de comprender al “otro”, ya el cambio de los sistemas vendrá por consecuencia, ¿Qué caso tendría el vencer? En cualquier momento se puede retomar lo perdido, se trata de poner todos los medios posibles para “convencer”. Bien dijo Mounier: “será económica y moral, o no será”¹⁶².

5.2.3 La interioridad

Para lograr el bien de estos propósitos comunitarios, se tiene que ser consciente de que el hombre cuenta, ya individual o comunitariamente, con las herramientas suficientes para su liberación, que el detalle está en que ni él mismo lo sabe, existen en movimientos tanto de exteriorización como de interiorización que lo exponen a radicalizar y provocar un “encerrarse fuera o dentro solamente de uno mismo”, esa imagen que se tiene como ideal de ser yo, ha venido frustrando la auténtica identidad, más aún, centrarse sólo en el yo real, se puede transformar en un egocentrismo canceroso donde proteger la propia imagen sería el único fin, fruto natural de una infancia y adolescencia demasiado egocéntrica¹⁶³. Es necesario huir de la exterioridad para mantenerse en la interioridad, los hombres viven muy adentrados, a tal grado, que se han ido olvidando de los de afuera, de los daños ajenos; urge la necesidad de afuera, y para lograr la comunicación, sólo su interior será capaz de revelárselos. Bien lo recomendaba Mounier: no menospreciar la vida exterior, dado pues que sin ésta la vida interior enloquece, como tampoco la vida interior ya que sin ella la vida exterior desvaría¹⁶⁴.

¹⁶² Cfr. AA.VV., *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, op. cit. pp. 35-37.

¹⁶³ Cfr. DÍAZ H. Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 62-64.

¹⁶⁴ Cfr. Mounier Emmanuel, *Obras Completas, Tom. I*, op. cit. pp. 491-492.

La persona es capaz de mover a la propia persona a entregarse a los demás. El individualismo es una amenaza, pues si se permite que cada quien decida y obre meramente según sus propios criterios, se estaría cayendo en un grave egoísmo, egocentrismo o antítesis del personalismo, que de suyo, es altruista y mueve a la persona a una entrega a los demás y sobre todo, a encontrar la verdadera alegría y paz en ello¹⁶⁵. La discordia divide a los amigos, y de suyo, es la mejor arma para los enemigos, sólo a partir de una fuerte introspección, una seria capacidad intrapsíquica de interiorizar los valores, para decidir libre y personalmente a las exigencias sociales, será que se logre un compromiso serio y responsable por el bienestar común. Sólo a partir de la propia individualidad es que se podrá ser capaz de abrirse a la pluralidad, sólo de personas verdaderamente formadas y convencidas, se puede esperar comunidades coherentes y unidas¹⁶⁶.

“Una vez pacían tres toros en un prado. Oculto tras unos matorrales acechaba un león, que no se atrevía a atacar porque estaban los tres juntos. Entonces pensó en emplear la astucia y acercándose comenzó a sembrar la desconfianza entre ellos con pérdidas insinuaciones. La estratagema surtió efecto, pues al poco tiempo los tres toros comenzaron a mirarse con recelo hasta que se separaron. En ese mismo instante el león se abalanzó sucesivamente sobre cada uno de ellos, hasta que los destrozó por separado. Y es que la discordia divide a los amigos y es la mejor arma para los enemigos”¹⁶⁷.

Es sólo en la intimidad de la relación consigo mismo que se experimenta un profundo impulso a ser tratados como un "alguien" y no como un "algo", pero se afirma que no es necesario esperar hasta entonces para comprenderlo. Todo el ser se rebela ante la posibilidad de ser instrumentalizados por otros, a lo largo de la historia este fenómeno ha quedado evidenciado. Kant tenía razón cuando pidió: *"nunca tratar a los demás como meros medios, sino como fines en ellos mismos"*, pues en torno a este principio la persona se convierte en sujeto de valor desde su propia naturaleza; la propia psicología carecería de sentido si este grito de la naturaleza fuese desechado por los hombres como algo irrelevante. La autoestima o sentido de la propia dignidad carecería, valga la redundancia, de sentido. Cuando no se gocen de ella,

¹⁶⁵ Cfr DÍAZ H. Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 157.

¹⁶⁶ Cfr. MANENTI Alessandro, *Vivir en comunidad*, op. cit. pp. 17-18.

¹⁶⁷ Cfr. DÍAZ H. Carlos, *Soy amado, luego existo. Yo y tú, Vol. I*, op. cit. p. 166.

necesariamente se enfermarían emocionalmente, es perder lo que no se ha ganado. Esta vida encontrará sus caminos de supervivencia, sólo en la estructura interior de la persona, de lo contrario, gravita por su porvenir: F. Nietzsche¹⁶⁸.

5.3 Proyecto de vida

La subsistencia humana es el fin y tarea a la cual todos los seres humanos están convocados, atentar en su contra es un absurdo, sólo a partir de los medios eficaces y objetivos, serán capaces de entenderlo. La vida es un regalo, mantenerla, es el precio. El trabajo es el único medio natural a través del cual se logre subsistir, luego, ¿quién puede ser privado de este derecho? Respetar la propia vida y la de las demás personas es una tarea ordinaria, de eso se trata, de forjar ideales y promover proyectos que buscando a la persona, la rescaten de las encrucijadas del mundo de hoy, que si la familia o sin naturaleza, que si una ética mundial; es sólo el medio, el fin es identificarse consigo mismos resolviéndose libremente por la imitación y encarnación a Aquel que les participó primero la naturaleza.

5.3.1 La familia

No se puede decir que se ama a la humanidad si primero no se demuestra con los dos o tres que hay más próximos, la familia. Es verdad que en la actualidad la institución familiar pasa por crisis, pero no tanto, a lo mejor la desintegración y la confusión de roles ha conllevado un fuerte desaliento para toda la sociedad, sin embargo, la familia sigue gozando de cierta salud y estabilidad a pesar de fragilidad e inmadurez por parte de las parejas, ¿Qué sería de la sociedad sin esa mano abierta, refugio de todos los males, sin la familia?

La familia es la escuela por excelencia de valores y virtudes. Desde la situación familiar la vida cobra un sentido diferente, se experimenta un fuerte impulso de

¹⁶⁸ Cfr. Id. *Decir la persona*, op. cit. p. 54.

gratuidad, sea entre la pareja o en la relación filial, es una experiencia que rebasa los intereses sociales o económico-funcionales, y les proyecta hacia una planificación vital, ésta es la clave, la donación de sí sólo puede darse como consecuencia de una donación primera, el que amó primero. Es como el arco de un palacio, quitas una piedra y todo se derrumba. La familia es la célula básica en el aprendizaje del amor, de la educación y de la socialización; es una comunidad de vida y amor. Es como el lugar por excelencia donde se ha de formar al hombre-mujer completo, donde se configura y desarrolla la individualidad y originalidad del ser humano. Las escuelas, talleres, doctrinas, catequesis y demás recursos subsidiarios en la formación de una persona, quedan desplazados por completo en la medida en que ésta no cuente con una familia nuclear que la propulse a ellos, sería caro pero de todos modos inútil¹⁶⁹.

La familia deberá estar abierta a la humanidad, sólo así logrará identificar sus proyectos con sus ideales, desde esta célula se aprende a sociabilizar y a respetar la dignidad de la persona, sólo habrá frutos del árbol regado, ésta es la clave, en la familia está el reflejo de la sociedad, de toda una comunidad o nación, de la familia se saca el diagnóstico del ser humano. Lo ideal sería que las familias de hoy fueran adoptando los valores propios de su dignidad, que no dejen de adoptar el orden, respeto y la alegría, pues de una correcta identificación familiar dependerá el bienestar social de todos los conciudadanos¹⁷⁰.

5.3.2 Ecología

Ya es la hora de respetar el mundo tal y como está, es hora de aceptar la responsabilidad particular y hacer del entorno natural, ya no sólo social, un mejor lugar para todos, es un tiempo en el cual se exige la cooperación de todos para el bienestar de todos. La cooperación supone la generosidad a la hora de habitar en un espacio determinado y ser capaces de cuidar creando. Entonces sí se pudiera decir con Marx, que se trata de transformarlo, asumirlo para entonces darle forma pero respetando, hay

¹⁶⁹ Cfr. Id, *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, op. cit. pp. 194-202.

¹⁷⁰ Cfr. Ibid. pp. 212-214.

que aprender de la vida, de la historia humana, basta contemplar las consecuencias del actuar en contra del hombre, ya no se puede seguir convirtiéndolo en un instrumento para las gratificaciones individuales y egoístas. Ante la diferencia de tiempos y costumbres, ya nada es igual, falta coraje, falta *solidaridad* que se traduzca en un respeto a la persona, respetar su grado de dignidad otorgándole sus derechos psicológicos y naturales, y no sólo los deberes a los que es más fácil hacer énfasis; es necesaria la ayuda mutua, pues es muy conocido que en toda la naturaleza existe la lucha individual, sin embargo, la humanidad no se debe fraccionar, tiene que ser unidad, la historia muestra que la cooperación siempre ha sido el “*único medio de progreso*”¹⁷¹. La experiencia de la humanidad muestra con sensatez que la unidad ha sido el único medio por el cual el hombre ha logrado imponerse por encima de los peligros que le procura la naturaleza, mientras que la lucha ha sido totalmente incapaz de favorecer el bienestar de los individuos y ha causado, en cambio, el mal de la mayoría, incluso, de los mismos vencedores, sólo en la unidad se puede asegurar la conservación de toda la especie humana.

Se trata de reparar las heridas del mundo mediante el voluntariado (paz, diálogo intercultural, derechos humanos, ecología, etc.), desde la cercanía con los marginados, presos, inmigrantes, niños y jóvenes en situación de riesgo social, ancianos y enfermos, etc. Un desarrollo sostenible en el que las necesidades económicas de las personas con quienes se habita el planeta comprometan al bienestar de las generaciones futuras. A través del uso de energías renovables, de planes operativos que utilicen eficazmente los recursos naturales y la energía; de políticas activas de prevención y tratamiento a los residuos y emisiones contaminantes. Defendiendo con ímpetu la diversidad de paisajes y ecosistemas que hay en la tierra como patrimonio natural, fuente de riqueza y garantía de vida para los moradores del mañana¹⁷².

¹⁷¹ Cfr. Id, *Soy amado, luego existo. Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1999, pp. 95-100.

¹⁷² Cfr. public/spanish/dialogue/sector/techmeet/jmep2000/jmep1.htm, consultada el 13 de marzo del 2007.

6. PROYECTO GLOBAL Y RESPETO MUNDIAL DESDE UNA TEORÍA DE LA TRASCENDENCIA

Es el término del paisaje, los hombres no han sido capaces de afrontar con responsabilidad el compromiso para consigo mismos y entonces las consecuencias han venido cobrando sus intereses, el lugar para el mundo de ayer sólo tiene cabida en vistas al mañana, ¡qué importante es la concientización del mañana! Pensar en un mundo que exige toda la atención, pues, de lo contrario, habrá pestes aniquilantes, guerras y terremotos que acaben con la esperanza, con la vida.

6.1 Hacia una ética mundial

Que necesaria es de verdad la unificación de criterios, la estabilización de ánimos. Que bien afirma Hans Küng, que el aislamiento y la indiferencia no son la solución, que el fanatismo sólo provoca grandes catástrofes, pues es indispensable ir a la verdad sabiéndose seguros de la propia identidad, pues aunque ésta interpele, los hace capaces de sobrellevarla y adecuar la vida a una cultura auténtica, es una responsabilidad mundial, el conflicto ya está presente y no se puede ocultar. Los pueblos viven ajenos unos de otros y parece como si sólo buscaran pretextos para comenzar la batalla, se necesita darle solución, es un conflicto, abrirse al diálogo será abrirse verdaderamente a la paz, pues “el que dialoga no dispara”¹⁷³.

Es una búsqueda incansable de aquellas cosas que unen más que las que dividen, surge la necesidad de hacerse conscientes de la propia responsabilidad mundial, del comportamiento que tienen que ir creando en medio de la sociedad, en particular, en los pueblos o comunidades, de aquello que los hermana y les permite trabajar en un solo sentido, sumando fuerzas y creando solidez, a saber:

¹⁷³ Cfr. KÜNG Hans, *Proyecto de una ética mundial*, op. cit. p. 102-124. 131.

- *El bien del hombre.* Que es buscar todo aquello que los identifica como humanos, es decir, la libertad, la integridad, la solidaridad, etc.
- *Máximas humanas.* La base de la estabilidad humana, la ley natural, no matar, no robar... En la ética personalista, hablar de máximos y de mínimos es muy diferente, pues aunque se realice el bien justo de la naturaleza, no es lo mismo hacerlo por deber que por convicción. Lo que por un lado es la ética de la felicidad, el gusto por el servicio, el hacerlo porque es bueno; es diferente al actuar porque es justo, porque tengo que hacerlo¹⁷⁴.
- *Hacer por los demás lo que quieras que hagan contigo.*
- *Buscar esas motivaciones morales convincentes* que los hagan capaces de identificarnos como una sola familia. El servicio, la paciencia, la generosidad...
- *Buscar el horizonte de sentido,* es decir, aquel sentido trascendental que les permita ir más allá de esta realidad por la cual se tiene que pasar, sea dulce o amarga.
- *La vía media.* Pues es sabido que la regla del justo medio se aplica para todos los hombres, sin llegar a los extremos.

Todo lo anterior son normas éticas que se deben predicar al mundo, así pues, su validez será irrefutable, y sin duda que más que división, el fruto sería una común unión que los identifique como personas, en concreto: la familia, el individuo (inviolable en su conciencia), la comunidad, la esperanza (mayor que la buena voluntad), el poder como distinto del derecho, la fe, el amor y el altruismo, como siempre, serán superiores al odio y al egoísmo, en favor de los pobres y oprimidos¹⁷⁵

6.2 El hombre y la ecología

En consecuencia, las nuevas doctrinas de concientización ecológica suponen un compromiso verdadero con la promoción y concientización de los valores fundamentales que contrae el vivir con y en.

¹⁷⁴ Cfr. DÍAZ Carlos, *Decir la persona*, op. cit. pp. 116-117.

¹⁷⁵ Cfr. KÜNG Hans, *Proyecto de una ética mundial*, op. cit. p. 77-83.

"En la visión franciscana, la lucha por la justicia, la Paz y la Ecología no es sólo un compromiso "ad extra", un cambio de estructuras e instituciones, sino "ad intra", un cambio del corazón: las estructuras e instituciones serán justas si el hombre es justo"¹⁷⁶.

El tema -justicia, paz y ecología- supone una reflexión actual porque surge con la modernidad. Y la modernidad por lo tanto supone que sea desigual en su manifestación y en su realización en los diversos países y culturas. También la conciencia y la responsabilidad por la justicia, paz y ecología son desiguales en su enfoque, en su manifestación, en su comprensión y en su profundización. Y también lo son en su punto de partida: a veces hay mucha ideología por falta de profundización teórica de la cuestión para iluminar una acción práctica; a veces, se parte unilateralmente del hombre interesado, olvidándose de que la justicia, paz y ecología son liberadoras del hombre global, inserto en el cosmos; a veces, se pueden quedar en la fase romántica o política de la cuestión, como si los gobiernos, los poderosos, las instituciones, los otros fueran los únicos responsables; otras veces, quedarse más en una actitud acusatoria, y se presentan pocos proyectos realizables e ideas fundamentales.

Entre las obras de algunos franciscanos conmemorables está la obra de San Buenaventura (1221-1274), que en referencia a la creación del mundo, afirma: "todo el mundo fue llevado al ser en el tiempo, a partir de la nada, por un primer Principio, único y supremo, cuya potencia, aún siendo infinita, dispuso todas las cosas con un determinado peso, número y medida". Es decir, en el tiempo: para excluir la eternidad del mundo; de la nada: para excluir el principio materialista; por un principio único: para excluir la pluralidad de principios, como afirmaban los maniqueos; único y soberano: para afirmar que Dios creó a todas las criaturas; con determinado peso, número y medida: para afirmar que la criatura es efecto de la Trinidad creadora.

Así mismo, escribe en relación del hombre con la naturaleza para llegar a Dios: "Quien no se ilumina con el esplendor de cosas tan grandes como las cosas creadas;

¹⁷⁶ Fundamentos filosóficos franciscanos de justicia, paz y ecología por Silvestre Gialdi, ofm. Cuadernos Franciscanos, 1991, n° 96.

quien, con todas esas cosas, no alaba a Dios, es mudo; quien, a partir de indicios tan evidentes, no dirige la mente al primer Principio, es un atolondrado". De esta manera, los vestigios de la filosofía franciscana no separa, sino que distingue a Dios del mundo, para que el mundo no sea, paradójicamente, ni divinizado ni desmitizado, profanado y deshumanizado. Puesto que existe una relación íntima y profunda entre el carácter sagrado del mundo y el camino de perfección del hombre, inserto en el mundo. Tal como existe el compromiso del hombre con el propio mundo. Y continúa san Buenaventura: "Abre tus labios e impulsa a tu corazón a exaltar y honrar a Dios en todas las criaturas, para que no suceda que el mundo entero se rebele contra ti. En efecto, precisamente por eso, el mundo se defenderá de los insensatos". Por ello que sea misión y responsabilidad del hombre, defender, cuidar y respetar a la naturaleza, para que haya una convivencia armoniosa y pacífica. De lo contrario, la naturaleza se volverá contra el mismo agresor, únicamente el hombre. De acuerdo con la visión franciscana, el hombre debe considerar el mundo, no sólo como una realidad profana, sino sagrada, que requiere relaciones fraternas y justas. Y consecuentemente, actitudes de respeto, equilibrio y promoción.

La lucha por la justicia, por la paz y por la ecología no es sólo un compromiso "ad extra", sólo hacia afuera: cambio de las estructuras e instituciones que no promueven la paz, que no defienden la justicia y que no priorizan la ecología. Por encima de todo, es un compromiso "ad intra", un cambio del corazón: las estructuras y las instituciones serán justas si el hombre es justo. Sólo a partir de su corazón el hombre será portador de paz, constructor de justicia y promotor de ecología. Es una cuestión de mentalidad, y no sólo de cultura, de política y de estructura. Porque el hombre puede ser justo y honesto en una estructura, en una sociedad y en una cultura opresoras. Como puede ser corrompido y opresor en una institución liberadora. Dicho de otra manera, la defensa y la promoción de la justicia, de la paz y de la ecología no es sólo una gestión política, estructural, económica e institucional. Por sobre todo, es una decisión personal, un compromiso comunitario y un cambio de los criterios que fundamentan la mentalidad y que justifican las actitudes personales frente a los desafíos liberadores. Es una opción personal por criterios que fundamentan la vida a partir de la dignidad del

hombre, en la dimensión de creaturidad y de fraternidad. Y es un compromiso comunitario y político. Pues el clamor por la justicia revela la desvalorización de la vida humana y de su dignidad, encontrada en las dramáticas situaciones de miseria, hambre, desnutrición, abandono, racismo, etc. Al mismo tiempo, es un desafío urgente para construir la justicia a partir de los criterios de valoración de la persona humana en su totalidad de persona. A su vez, el tema de la paz se concentra en el peligro siempre inminente, como espada de Damocles, de la destrucción nuclear de la tierra y en el compromiso de la limitación y eliminación de las armas estratégicas. Sin embargo, la paz es más que ausencia de guerras y armas. Paz, necesariamente, implica justicia: formas fraternas de convivencia, prioridad de la persona sobre el capital y el lucro, prioridad del servicio civil sobre el servicio militar. Al igual que en la no aceptación del terrorismo como instrumento político, de la violencia como recurso para la justicia; en fin, la eliminación de los conflictos de gran intensidad (guerras extensas, conflictos generalizados) y de los conflictos de baja intensidad (conflictos localizados, escuadrones de exterminio, violencia urbana). En verdad, paz, significa, fundamentalmente, vida plena¹⁷⁷.

6.3 Ser individual dentro de la sociedad mundial, globalizada

La globalización es el nuevo fenómeno de la hegemonía de la sociedad capitalista neoliberal. Unos le atribuyen a este fenómeno características civilizatorias, pues cada vez más el orden cultural, ético, político y económico se encuentra regulado por los intereses e ideales de un modo de vida social que confiesa su preferencia por el pensamiento uniforme y homogéneo. Otros, por el contrario, consideran que este fenómeno no es más que la expansión del poder tecno-ideológico de la racionalidad capitalista cuyo objetivo es modelar e intervenir en los sistemas de representación social, las prácticas políticas y los procesos comunicativos de la ciudadanía en general.

¹⁷⁷ Cfr. Cuadernos Franciscanos, 1991, n° 96 (*fragmentos referentes a la ética y la ecología*).

Pudiera entenderse, entonces, que la globalización representa, no sólo otro tiempo y otro momento de un orden histórico, que indiscutiblemente no puede dejar de estar asociado al desarrollo de las relaciones de producción y de consumo capitalistas que le han dado su génesis. También representa otro espacio y otra realidad en la que, sin embargo, los conflictos sociales, las desigualdades, las diferencias, las injusticias, entre los seres humanos, no terminan por resolverse sino que se acentúan más y más. Las principales contradicciones de la sociedad capitalistas no dejan de reproducirse y universalizarse a nivel mundial.

El análisis de la globalización y su contexto histórico, requieren, por consiguiente, de una filosofía intercultural. Es decir, de una reflexión en la que el diálogo sea el proceso de comprensión y de interpretación sobre los medios y fines que no pueden seguir siendo unívocos para una formación cultural y /o política particular, sino que ahora deben ser compartidos discursivamente con otros universos culturales. Esta idea de un diálogo, recupera el ámbito de una alteridad en la que los otros (pueblos, sociedades) hoy día ponen en práctica su derecho a la palabra, al discurso, a la imaginación, a lo simbólico, desde un deber ser que se resiste a su reducción, a su exclusión, a su des-conocimiento.

La filosofía intercultural se propone como un proyecto liberador de las prácticas sociales y discursivas de las culturas entre sí, sin hegemonías ni restricciones, sometimientos o vasallaje neocolonizador. Busca insertarse en la pluralidad compleja de las existencias humanas, sin detrimento de alguna de ellas. Busca abrir las riquezas propias del mundo intersubjetivo, como un proceso que tiende a favorecer el acceso a la diversidad racional, la pluralidad ideológica, como alternativa a un mundo en el que la globalización de la razón y del dominio técnico limitan las auténticas libertades de los seres humanos.

Se cree que la globalización nos enfrenta a un mundo que plantea la respuesta a los conflictos de intereses y las necesidades de la sociedad de clases, desde una

ideología neoliberal de los intercambios equivalentes capaz de simplificar las diferencias estructurales del sistema social (léase contradicciones), en una igualdad funcional y operativa que garantiza el orden político instituido. El asunto de fondo es que se cancela, bajo el supuesto de la cohabitación institucional y pública, la compleja y rica trama de diferencias y diversidades culturales que deberían tener acceso a las formas de expresión y comunicación social de los ciudadanos entre sí. Es decir, en ningún momento se considera como posible la interacción social desde el punto de vista de la participación discursiva. La totalidad histórica que encubre la globalización pasa por ser homogénea, sin espacios deliberativos y de contestación que impliquen un poner en duda el valor del mundo de vida aceptado. En desmedro de las auténticas relaciones humanas, que deben ser reconocidas originarias en todos los sentidos, actúa la cultura de la globalización que propicia la estandarización como principio socializador de la diversidad originaria.

La globalización, por otra parte, apologetiza con excesiva pasión publicitaria, un liberalismo democrático que termina en fuerte oposición práctica con los derechos humanos. Se admite que este tipo de democracia es el único escenario que puede garantizar de manera efectiva la libertad de los individuos, sin embargo no trasciende más allá de sus fines utilitarios; la democratización de la política debe ser entendida como un asunto de todos, una instancia de reconocimientos de los sujetos como ciudadanos que le permita una participación social que goce del respaldo de las instituciones civiles a fin de ejercer las libertades públicas con suficiente autonomía.

Aquellos beneficios que se dicen aportan la globalización, los consideramos completamente aleatorios y nuestras sospechas sobre el carácter redentor de los mismos se confirman a diario. El nivel cada vez mayor de exclusión y desintegración social que se vive en las sociedades modernas, así lo demuestra. La globalización ha dado paso a una sociedad de la información donde el poder de la información construye la opinión pública y los modelos de representación social con los que se legitima. Por eso se puede decir que el contexto del mundo actual continúa retando con una

sociedad netamente globalizada a través de las redes telemáticas y el ciberespacio que con respecto a la abstracción histórica va volviendo al hombre cada vez más deshumanizado, irracional y pragmático.

7. CONCLUSIÓN

Habiendo llegado al término de este trabajo científico, es bueno hacer una breve reseña del mismo, puntualizar que los objetivos específicos y generales se han cumplido satisfactoriamente: “solucionar discursivamente los significados del individualismo por medio de una praxis cotidiana de la solidaridad” entendida desde los diferentes ámbitos en la vida de las personas, es decir su convivencia consigo mismo, con la naturaleza y con el cosmos, que el método deductivo y sistemático utilizado resultó práctico y permitió ahondar con sencillez en el tema que se presentó.

“El gusto por la vida es fruto de un continuo darlo todo, amar a todos y darse en todo, sólo las almas puras son capaces de recibir este mensaje, cultivarlo en el corazón y hacer de la vida, con todos los que lo rodean, una oportunidad de encuentro, una oportunidad para demostrar la belleza de vivir, de ser criatura y configurarse con el Creador, conocerlo y habitar con Él”.

Algunas de las ideas principales que se resaltan, y que ya se han venido desarrollando poco a poco en este transcurso de concientización, podrían ser las siguientes:

- Que las personas son seres en relación, hechos de tal manera que todos necesiten de todos para vivir, poseen una dimensión comunitaria que les es propia y que los individualiza a su vez.
- Que un corazón solitario no puede ser un corazón, puesto que sólo se posee lo que se da, en la vida los hombres están orientados a dar, a ser generosos y no cerrar nunca las manos ni los ojos ante la necesidad del hermano, la vida es un regalo, pero sólo se merece dándola.
- Los hombres son sujetos y objetos del amor, canales para su expresión en medio del ambiente, el amor que lleva consigo la verdad, estabilidad y luz, el amor que es compasivo y solidario. Por tanto, amar es lo propio del hombre, amar es compromiso por la vida y la transformación de ella. Siempre se está cambiando,

siempre se puede perdonar y volver a empezar. Con este trabajo se está amando la vida, y con ello, siendo portadores de esperanza para toda la humanidad, pues de gota en gota se llena el océano.

- Que las dificultades de la vida dan valor a las cosas, que es necesaria la muerte para que surja la vida, que los males que no tienen la fuerza suficiente para acabar con la vida, no la han de tener para acabar con la paciencia. Que el dolor compartido es dolor disminuido. Los hombres están llamados a más, no se pueden quedar con lo mínimo, de los grandes fracasos se pueden lograr grandes éxitos.
- La revolución será personalista y comunitaria, o no será, el hombre debe cambiar desde adentro, los sistemas sociales y la mala distribución de las riquezas es sólo un reflejo de la inestabilidad interior. Se trata de reconstruir la identidad, ser solidarios con el que sufre y comunicarle las actitudes que los unen, más que las que los dividen. La verdadera fuerza proviene del amor que se dona, del ánimo y la creatividad con que se afronten las pruebas de la vida. Los humanos son del mismo barro pero no del mismo molde.

Es tiempo de salir al encuentro de la geografía humana y decirle al hombre quién es, cuál es su naturaleza y qué actos le son propios. Si las cosas continúan igual, los hombres terminarán por olvidarse de su misma razón fundamental, serán meras máquinas de comportamiento individual. El hombre necesita de testigos, necesita de modelos para hacer su vida, necesita un mundo sano y ordenado dentro del cual poder subsistir; todos están llamados a propiciar este horizonte mejor.

Si en un principio se propuso, a manera de hipótesis, afirmar que ante un gesto de solidaridad, la persona amada reacciona positivamente, que no se puede quedar indiferente; que la mayoría de las personas viven de una presión social e individual que les impide ser auténticos, este trabajo pretende ser una luz, un punto a favor de la unidad y el diálogo. Sólo queda decir que aunque hay limitaciones dentro del trabajo, o que no hay una exhaustiva profundización de los temas por lo que ellos suponen y en

eso se pronuncian brevemente, sólo por razón de su importancia. Sería muy bueno ahondar de manera ordenada los elementos más sobresalientes de éste, la persona individual y social, la familia, escuela y ecología, son temas que tienen mucho que aportar a este proyecto. Es muy importante que nunca se pierda de vista la ubicación dentro de esta realidad, una situación histórica muy propia de este siglo que exige propuesta y acción.

8. BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ Carlos, *Decir la persona*, Ed. Mounier, Salamanca, 2004.
- *Soy amado, luego existo. Yo y tú*, Vol. I, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1999.
- *Su justicia, para quienes guardan su alianza*, Vol. IV, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000.
- *Tú enseñas, yo aprendo*, Vol. III, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000.
- *Yo valgo, nosotros valemos*, Vol. II, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000.
- *¿Qué es el personalismo comunitario?* Ed. Mounier, Salamanca, 2003².
- ABBAGNANO Nicola, “*individualismo*”, en *Diccionario de filosofía*, Ed. FCE, México, 1980.
- AA.VV. *Revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Ed. Mounier, Salamanca, 2002.
- AAVV, “*Solidaridad ¿dónde?*”, en *Sal Terrae*, Tom. 93, Ed. Sal Terrae, España, octubre 2005.
- ALFARO Juan, “*De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*”, Ed. Sígueme, Salamanca, 2002⁴.
- BLÁZQUEZ CARMONA Feliciano, *La filosofía de Gabriel Marcel*, Ed. Encuentro, Madrid, 1988.
- *Diccionario de las ciencias humanas*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1997.
- BONNÍN Eduardo, “*La solidaridad cristiana*”, en *La cuestión Social*, No. 3, octubre-diciembre de 1998.
- BEUCHOT Mauricio, *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*, Ed. Mounier, Salamanca, 2004.
- CABADA CASTRO Manuel, “*Feuerbach o la alternativa antropológica al cristianismo*”, en *Pensamiento*, vol. 58, s.d. 2002.
- DE LA CRUZ Juan, *Obras escogidas*, Ed. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1942.

- DE SAHAGÚN Lucas Juan, *antropologías del siglo XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1983.
- ESTRADA Juan Antonio, *Razones y sin razones de la creencia religiosa*, Ed. Trotta, Madrid, 2001.
- *Enciclopedia Microsoft Encarta*, 2006, Microsoft Corporation, 2005.
- FRANKL Emil Víctor, *El hombre en busca de sentido*, Ed. Herder, 1992.
- GÓMEZ GRANADOS Manuel, “*Obras son amores y no buenas razones*”, en *Signo de los Tiempos*, No. 97, Ed. Imdosoc, México, marzo-abril del 2001.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Luis Enrique, *Como levadura en la masa*, Ed. Mounier, Salamanca, 1998.
- KIERKEGAARD Sören, *El concepto de la angustia*, Ed. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1943².
- KÜNG Hans, *Proyecto de una ética mundial*, Ed. Trotta, Madrid, 2003.
- LUCAS LUCAS Ramón, *Espíritu Encarnado*, Ed. Herder, Barcelona, 1992.
- MANENTI Alessandro, *Vivir en comunidad*, Ed. Sal Terrae, España, 1983⁴.
- MOUNIER Emmanuel, *Obras completas, Tom. I*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1992.
- PRIETO ECHASO Francisco, “*Actualidad de Emmanuel Mounier*” en *La cuestión social*, año 12, no. 2, abril-junio, 2004.
- REALE Giovanni, *La sabiduría antigua*, Ed. Herder, Barcelona, 2002².
- RANGEL BARRERA César, *La solidaridad*, Ed. Imdosoc, México, 1990.
- SCHOECK Helmut, “*Cultura*” en *Diccionario de Sociología*, Ed. Herder, Barcelona, 1973.
- VAN THUAN Cardenal “*¡El mundo es de quien lo ama!*”, en *Signo de los tiempos*, no. 149, Ed. Imdosoc, México, diciembre del 2005.
- WOJTYLA Karol, *Amor y responsabilidad*, Ed. Razón y fe, Madrid, 1969.
- *persona y acción*, Ed. BAC, Madrid, 1982.

9. GLOSARIO

- **Alienado.** Se trata de un estado mental que se caracteriza «por una pérdida del sentimiento de la propia identidad». Es un proceso que consta de tres fases.
- **Ambientes Cientificistas.** Se aplica con respecto a un ambiente ideológico social, donde se realiza una actividad paracientífica asumiendo determinados preceptos gnoseológicos, como una doctrina válida y universal que debe seguirse y respetarse fielmente en la producción de conocimientos, y que además restringe lo que es ciencia a todo aquello que ha sido producido siguiendo tales preceptos.
- **Anarquista.** De la filosofía política y social que llama a la oposición y abolición del Estado entendido como gobierno y, por extensión, de toda autoridad, jerarquía o control social que se imponga al individuo, por considerarlas indeseables, innecesarias y nocivas.
- **Anestesia.** Es un acto médico controlado en el que se usan fármacos para bloquear la sensibilidad táctil y dolorosa de un paciente, sea en todo o parte de su cuerpo y sea con o sin compromiso de conciencia.
- **Anorexia.** Tiene su origen en la lengua griega y está formado por dos vocablos: a/an (una negación) y orégo (“apetecer”). Se trata de un síntoma frecuente en distintas enfermedades y estados fisiológicos que consiste en la reducción del apetito, lo que puede llevar a que la persona comience a ingerir menos alimentos.
- **Apelmazan.** Hacer que una cosa esté menos esponjada o hueca de lo que requiere para su uso.
- **Arbitrario.** Se aplica a la persona que actúa solamente basándose en su voluntad o capricho y no en la razón, la lógica o la justicia.
- **Arcano.** Es algo muy difícil de conocer por lo recóndito, secreto o desconocido. Por lo tanto, un arcano lo es, al menos en parte, por acción directa de algún grupo humano o voluntad divina.
- **Atañen.** Hace referencia a la tercera persona del singular Presente, modo Indicativo del verbo "atañer" que significa Incumbir, tocar, pertenecer.
- **Atentatoria.** Adjetivo. Que atenta contra algo.

- **Atómica.** Relativo al átomo: *energía atómica; teoría atómica*. Que emplea la energía producida por la desintegración del átomo.
- **Burguesía.** Término de origen francés (*bourgeoisie*),¹ utilizado en la economía política, y también extensivamente en filosofía política, sociología e historia. Designa a la clase media acomodada;² aunque su utilización inicial y su uso específico en las ciencias sociales o en el ideoléxico (especialmente en la fraseología marxista) tiene muy diversas variantes y matices.
- **Categórica.** Concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*.
- **Comunismo.** Es un movimiento político que promueve la formación de una sociedad sin clases sociales, donde los medios de producción sean de propiedad común. Esto implica que la propiedad privada de dichos medios no existiría, lo que llevaría el poder a la clase trabajadora.
- **Dádiva.** Se refiere a la inclinación a dar y compartir por sobre el propio interés o la utilidad. Se trata de una virtud y un valor positivo que puede asociarse al altruismo, la caridad y la filantropía.
- **Depresión.** Proviene del término latino depressio que, a su vez, procede de depressus (“abatido” o “derribado”). Se trata de un trastorno emocional que hace que la persona se sienta triste y desganada, experimentando un malestar interior y dificultando sus interacciones con el entorno.
- **Despersonalizado.** Es uno de los valores que puede tener una persona tanto para su propio desarrollo como para su relación con los demás y su papel en la sociedad. Así, se considera que es una herramienta fundamental para poder tratar con educación con otros individuos.
- **Ética.** Proviene del griego ethikos (“carácter”). Se trata del estudio de la moral y del accionar humano para promover los comportamientos deseables. Una sentencia ética supone la elaboración de un juicio moral y una norma que señala cómo deberían actuar los integrantes de una sociedad.

- **Existencialismo.** Se usa para designar a una corriente filosófica o de pensamiento considerada desde el positivismo como de "corte irracionalista" que tuvo su origen en el siglo XIX y se prolongó más o menos hasta la segunda mitad del siglo XX, aunque el existencialismo en sí atraviesa a toda la historia de la humanidad. Uno de sus postulados fundamentales es que en el ser humano "la existencia precede a la esencia" (Sartre), es decir, que no hay una naturaleza humana que determine a los individuos, sino que son sus actos los que determinan quiénes son, así como el significado de sus vidas. El existencialismo defiende que el individuo es libre y totalmente responsable de sus actos.
- **Fascismo.** Es un movimiento político y social que nació en Italia de la mano de Benito Mussolini tras la finalización de la Primera Guerra Mundial. Se trata de un movimiento totalitario y nacionalista, cuya doctrina (y las similares que se desarrollaron en otros países) recibe el nombre de fascista.
- **Fenoménico.** Referente a los fenómenos o apariencias.
- **Hedonismo.** Doctrina filosófica basada en la búsqueda del placer y la supresión del dolor y de las angustias, como objetivo o razón de ser de la vida.
- **Ideología.** Es el conjunto de ideas sobre la realidad, sistema general o sistemas existentes en la práctica de la sociedad respecto a lo económico, lo social, lo científico-tecnológico, lo político, lo cultural, lo moral, lo religioso, etc. y que pretenden la conservación del sistema.
- **Individualismo.** Como tendencia filosófica, el individualismo defiende la supremacía de los derechos individuales frente a los derechos de la sociedad y a la autoridad del Estado.
- **Integral.** Adjetivo que permite señalar a lo que es total o global.
- **Jovial.** De la Alegría y apacibilidad de carácter, buen humor.
- **Laxismo.** Es la actitud y comportamiento moral poco responsable y poco atento al valor de las normas morales.
- **Materialismo.** Que se encarga del estudio de la naturaleza y la esencia del valor. Para el idealismo objetivo, el valor se encuentra fuera de las personas.

- **Monopolizador.** Un monopolio existe cuando en la economía de mercado hay un sólo vendedor o productor de un elemento que sirve para satisfacer las necesidades de todo el sector, y puede surgir por distintas vías.
- **Neurosis.** Hace referencia a una afección en el sistema nervioso que provoca consecuencias en el manejo que una persona tiene de sus emociones, lo cual la lleva a desarrollar una patología que le impide crear empatía con el medio.
- **Ontológica.** Viene del campo de la filosofía , y se define como la rama de la filosofía que se ocupa de la naturaleza y organización de la realidad, es decir de lo que "existe". En el campo de la Inteligencia Artificial "lo que existe es aquello que puede ser representado".
- **Personalismo.** Más allá de ser una corriente filosófica, es un movimiento de pensamiento que se basa en la idea de que el hombre es el valor absoluto. Considera a la persona como autónomo y subsistente pero sin dejar de lado que es esencialmente un ser social.
- **Redención.** La redención es el resultado de redimir. Un redentor es una persona que redime. Se entiende por redimir (del latín redímere, del prefijo re-, de nuevo, y émere, comprar).
- **Sensatez.** Es uno de los mejores valores que puede tener una persona tanto para su propio desarrollo como para su relación con los demás y su papel en la sociedad. Así, se considera que es una herramienta fundamental para poder tratar con educación con otros individuos.
- **Sistemático.** Que sigue o se ajusta a un sistema. Que procede organizadamente en su forma de vida, opiniones, etc.
- **Socialismo.** Ideología política que designa aquellas teorías y acciones políticas que defienden un sistema económico y político, basado en la administración de los sistemas de producción y en el control social, por parte de un Estado obrero organizado de abajo arriba.
- **Somático.** Adjetivo de tipo calificativo que sirve para designar a aquellas dolencias o sensaciones que son meramente físicas y que se expresan de manera clara y visible en alguna parte del organismo.

- **Substancial.** Su definición más clara es como Ούσία πρώτη o sustancia primera: *Lo que no es afirmado de un sujeto ni se halla en un sujeto, como el hombre y el caballo individuales.* Porque lo primero es el ser individual del cual se predica algo. Todo lo demás es todo lo que puede decirse de él.
- **Técnica.** (Del griego, τέχνη [téchne] 'arte, técnica, oficio') es un procedimiento o conjunto de reglas, normas o protocolos que tiene como objetivo obtener un resultado determinado, ya sea en el campo de las ciencias, de la tecnología, del arte, del deporte, de la educación o en cualquier otra actividad.
- **Totalitarismo.** No es simplemente una forma de gobierno, es una organización en cuanto a las personas que ejercen el poder, toda una forma de estado, de tipo no democrático que se caracteriza al igual que el autoritarismo en la falta de reconocimiento de la libertad y los derechos humanos.